

MÁSTER DE INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN Y
PERIODISMO

TRABAJO FINAL DE MÁSTER

CUBRIMIENTO INFORMATIVO SOBRE LA
TOMA DEL PALACIO DE JUSTICIA DE
COLOMBIA

LA PRENSA ESPAÑOLA, COLOMBIANA Y
ESTADOUNIDENSE

ALUMNO: ALEXIS ARREDONDO ESPINOSA

DIRECTOR: SANTIAGO GIRALDO LUQUE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA

DEPARTAMENTO DE PERIODISMO Y
COMUNICACIÓN

BARCELONA, JUNIO 2016

CUBRIMIENTO INFORMATIVO SOBRE LA TOMA DEL PALACIO DE JUSTICIA DE COLOMBIA

LA PRENSA ESPAÑOLA, COLOMBIANA Y ESTADOUNIDENSE

- Resum

- El cubrimiento de la Toma del Palacio de Justicia (6 de noviembre de 1985) dejó muchos interrogantes en torno al tratamiento que la prensa dio a este tema. El propósito de este trabajo es saber, a través de un análisis de contenido cuantitativo, cómo fue ese cubrimiento en periódicos colombianos, españoles y estadounidenses. Además, se estudiarán las editoriales de cada medio para entender su pensamiento ideológico. Todo esto con el fin de identificar los protagonistas principales, los temas tratados y los géneros de las noticias publicadas.
- La cobertura de la presa del Palau de Justícia (6 de novembre de 1985) va deixar moltes preguntes sobre el tractament donat per la premsa a aquest tema. El propòsit d'aquest treball és conèixer, a través d'una anàlisi quantitativa de contingut, com va ser que la cobertura de la premsa colombiana, espanyoles i americanes. A més, les editorials de cada mitjà serà estudiat per entendre el pensament ideològic. Tot això per a identificar els protagonistes, temes i gèneres de les notícies publicades.

- Paraules clau

- Análisis de contenido – Palacio de Justicia – Colombia – Conflicto Armado – Terrorismo
- Anàlisi de contingut – Palau de Justícia – Colòmbia – Conflicte Armat – Terrorisme

“Cuando creíamos que teníamos todas las respuestas, de pronto, cambiaron todas las preguntas”

Mario Benedetti

“Yo no inventé esta realidad, es ella la que me está inventando a mí...”

Fernando Vallejo

AGRADECIMIENTOS

Un especial agradecimiento para los profesores que con su dedicación y pasión por la calidad y el enriquecimiento de los conocimientos que brinda la academia, tuvieron la paciencia y la amabilidad para llevar a cabo la realización del actual trabajo.

Muchas gracias a mi tutor Santiago Giraldo por su guía y dedicación, por hacer que este trabajo haya llegado a buen término con conclusiones que son una introducción a grandes propósitos que están por desarrollarse.

A mi familia por su constante apoyo en las distintas etapas en las que se desarrolla la vida.

INDICE DE CONTENIDOS

	Pág.
PARTE 1. INTRODUCCIÓN	7
PARTE II. METODOLOGÍA	10
2.1. Caracterización de la metodología	10
2.3 Diseño de la Investigación	23
2.3.1 Diseño de la muestra	11
2.3.2 Variables	14
PARTE III. MARCO HISTORICO	18
3.1. Origen Del Conflicto	18
PARTE IV. MARCO TEÓRICO	23
4.1.1 Carácter General De La Construcción De Opinión Y Realidad	23
4.1.2 La Aparición De La Prensa Comercial	26
4.1.3 El Proceso De Enmarcación/ Filtrado	27
4.1.4 Cotidianidad Periodística	30
4.2 Comportamiento De La Prensa Como Constructor De Realidades	33
4.2.1 Ejemplos De Casos De Análisis De La Cobertura Periodística En Grandes Acontecimientos Mundiales. Un Breve Estado De La Cuestión	34
4.2.1.1 Atentados Del 11 De Septiembre De 2001	34
4.2.1.2 Atentados Del 11 De Marzo De 2004 En Madrid	37
4.3 Estado De La Cuestión: Estudios Sobre La Toma Del Palacio De Justicia	40
PARTE V. PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	43
5.1 Caracterización general de la información	44
5.2 Actantes narrativos y su imagen dentro de la Toma del Palacio de Justicia	57
5.3 Géneros de opinión: La filosofía de los medios	66
PARTE VI. CONCLUSIONES	78
PARTE VII. BIBLIOGRAFÍA	80
ANEXOS	84

INDICE DE TABLAS, FIGURAS Y GRÁFICOS

	Pág.
Tabla 1. Categorías, variables y su aplicación	15
Gráfico 1. Noticias por cabecera	44
Gráfico 2. Cubrimiento por periódico.	45
Gráfico 3. Temáticas del total de diarios	46
Gráfico 4. Temáticas por periódico	48
Gráfico 5. Fuentes del total de periódicos	49
Gráfico 6. Fuentes por periódico	49
Gráfico 7. Géneros del total de periódicos.	51
Gráfico 8. Géneros por periódicos	52
Gráfico 9. Referencia a la violencia del total de periódicos	53
Gráfico 10. Referencia a la violencia por periódico	54
Gráfico 11. Referencia a los derechos humanos	55
Gráfico 12. Actante Narrativo	57
Gráfico 13. Imagen del M-19	59
Gráfico 14. Adjetivación del M-19	59
Gráfico 15. Imagen del gobierno	61
Gráfico 16. Adjetivación del gobierno	61
Gráfico 17. Imagen del Ejército	63
Gráfico 18. Adjetivación del Ejército.	63
Gráfico 19. Principales palabras en referencia al Movimiento 19 de abril	64
Gráfico 20. Principales palabras en referencia al Ejército	65
Gráfico 21. Principales palabras en referencia al gobierno de Belisario Betancur	65
Gráfico 22. Lenguaje editorial periódico El Espectador	66
Gráfico 23. Lenguaje editorial periódico El Colombiano	68
Gráfico 24. Lenguaje editorial periódico ABC	71
Gráfico 25. Lenguaje editorial periódico El País	72
Gráfico 26. Lenguaje editorial periódico <i>The New York Times</i> .	74
Gráfico 27. Lenguaje editorial periódico <i>The Washinton Post</i> .	76

PARTE 1

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo nace del interés periodístico e investigativo alrededor de la Toma del Palacio de Justicia ocurrido el 6 de noviembre de 1985 en la ciudad de Bogotá, capital de la República de Colombia. Allí, miembros del Movimiento 19 de abril, mantuvieron a 350 rehenes entre los que se encontraban miembros de la rama judicial, empleados y visitantes del Palacio de Justicia que durante 27 horas soportaron el enfrentamiento armado, entre los guerrilleros y las fuerzas del orden del Estado colombiano.

“Si no hay un cese al fuego, aquí va a haber una hecatombe”, así clamaba Alfonso Reyes Echandía, presidente de la Corte Suprema de Justicia, en vivo y en directo por las principales emisoras de radio colombianas. El presidente pedía que el ejército, en cabeza del presidente Belisario Betancur Cuartas, cesara sus acciones en contra del edificio donde se atrincheraron los insurgentes entre los civiles que se resguardaban de los proyectiles de armas de grueso calibre que llovían por las diferentes plantas del recinto. Luego de la Retoma del ejército, se conoció el saldo de 98 muertos, entre ellos los 11 magistrados de la Corte. La investigación que aún se adelanta para conocer los hechos que allí sucedieron y el paradero de 9 desaparecidos, supuso una condena de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (2014) en contra del Estado colombiano.

Tal y como lo define Schütz (1967 [1972]), los hechos deben pasar por un proceso de interpretación, reconocimiento e identificación a través de una vinculación del símbolo con lo que este significa. Este caso que hace parte de una larga lista de efemérides dentro del Conflicto Armado Interno de Colombia, es uno de los pocos que a pesar de haber ocurrido hace más de tres décadas, es vigente y de constante enriquecimiento dentro de la agenda informativa colombiana, en la que pronunciamientos de organismos internacionales entorno a las acciones del Estado y la fuerza pública, y la aparición de los cuerpos de Cristina de Pilar Guarín Cortés, Lucy Amparo Oviedo y Luz Mary Portela en octubre de 2015¹, traen constantemente a la palestra pública los principales interrogantes de lo ocurrido.

¹ Redacción El País (21 de octubre de 2015). Así van las investigaciones del Palacio de Justicia, 30 años después de la toma. El País. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/asi-van-investigaciones-palacio-justicia-30-anos-despues-toma>. Consultado el 17 de junio de 2016.

El presente trabajo pretende analizar el tratamiento informativo de la toma del Palacio de Justicia en Bogotá, Colombia realizado por la prensa española, colombiana y estadounidense. Para esto se seleccionaron los diarios El Espectador y El Colombiano, en Colombia; *The New York Times* y *The Washington Post*, en estados Unidos, y El País y ABC, en España. A través del reconocimiento de las fuentes de información esgrimidas por los corresponsales de los periódicos a la hora de elaborar sus productos periodísticos, se pretende contrastar la información de acuerdo a su ubicación geográfica y la ideología que adopta el medio. Esto con el fin de determinar cómo la prensa construye el relato de la realidad social a través de actores narrativos y el reconocimiento de los mismos con determinadas valoraciones; los géneros periodísticos utilizados para la elaboración del producto informativo; el número de unidades publicadas por días y su función dentro del cubrimiento; el tipo de fuentes consultadas por los periodistas; los principales temas que cobraron relevancia; la referencia a la violencia y la violación de los derechos humanos.

A partir de este análisis surgen preguntas acerca del tratamiento y las funciones de la prensa dentro de la configuración de una realidad social, aunado a los cuestionamientos alrededor de las fuentes de información que los medios de comunicación utilizan para redactar sus productos. Estas diferencias y semejanzas entre cada uno de los diarios analizados dentro de su papel como constructores de la memoria histórica, son una oportunidad para entender los hechos como una arena de encuentro de disputas políticas e ideológicas, pero que también es una oportunidad para conocer cómo se desempeña la prensa nacional e internacional en torno a un hecho de magnitudes importantes. Así se podría entender la función democrática e informativa de la prensa y su aporte, concibiendo a los medios de comunicación como sistemas vivos, que como sujetos informativos tienen virtudes dentro de lo aceptado comúnmente como el buen periodismo, y debilidades como sujetos víctimas de represiones, censuras, problemas de intereses que dificultan el flujo completo y objetivo alrededor de las dinámicas informativas.

Después de revisar obras que han servido para esta investigación, la investigación reflexiona teóricamente con un resultado que puede contribuir a otros investigadores académicos, que pudiesen hallar en este escrito un apoyo para sus relatos e informes en temas enmarcados dentro del conflicto armado interno colombiano. Se pretende, por tanto, que los resultados obtenidos con la metodología y las técnicas empleadas puedan ser de interés para investigaciones futuras. Un compromiso social que plantea que los resultados sean de utilidad para ONG; Medios de Comunicación; Gobierno y Organizaciones Defensoras de Derechos Humanos. Además, para

estudiantes, investigadores o estudiosos que quieran estudiar el hecho o implementar la metodología de análisis de contenido.

La estructura del trabajo se divide en una primera parte en la que se describe la metodología y las herramientas utilizadas para la extracción y decodificación de los datos en los que se detalla el tipo de investigación, la muestra y las categorías que se utilizaron para la elaboración de la ficha de contenido. El marco histórico y teórico divididos en cuatro apartados principales en los que se trata de forma general la teoría de la construcción social de la realidad; la aparición de la prensa comercial; el proceso de enmarcación y filtrado y la construcción social de la realidad como parte de una cotidianidad periodística a través de las dinámicas de las empresas informativas. A continuación, se presentan y analizan los resultados a través de las gráficas totales y segmentadas de tipo comparativo entre los periódicos analizados, donde se ilustran los resultados alcanzados través del análisis de las variables. Por último, se presenta un capítulo de conclusiones clasificadas en tres partes: conclusiones generales, metodológicas y sustantivas, hallando así las principales debilidades y ventajas tanto de la metodología como de la teoría que responden a los objetivos inicialmente trazados.

PARTE II. METODOLOGÍA

2.1 CARACTERIZACIÓN DE LA METODOLOGÍA

Para dar respuesta a los objetivos y preguntas investigativas trazados para la consecución de este trabajo, se realizará un **análisis de contenido cuantitativo**. Para Krippendorff, 1980[1990], un análisis de contenido está ligado a un contexto que le da sentido y que permite al investigador hacer inferencias.

Para Berelson (1971 en Hernández 1997: 356), hay varios usos del análisis de contenido entre los que se destacan para este estudio:

- Comparar mensajes y niveles de comunicación.
- Descubrir estilos de comunicación.
- Identificar intenciones, apelaciones y características de comunicadores.

Para Hernández (1997[2006]:368) un análisis de contenido se realiza bajo los siguientes pasos:

- Definición del universo, unidades de análisis y categorías de análisis.
- Asignación de las personas que determinarán las unidades de análisis a las categorías.
- Elaboración de la ficha u hoja de codificación.
- Vaciar los datos sobre cada categoría
- Realizar análisis

La propuesta de investigación del análisis se define bajo el tipo **descriptivo** por su naturaleza de extracción y análisis de datos. Se pretende exponer el estado de la cuestión en torno al estudio de hechos como los abordados en esta investigación tratados por la prensa. Para Hernández (1997[2006]), una investigación descriptiva es un tipo de estudio cuyo fin es observar un hecho o caso desde diferentes ángulos, perspectivas y contextos a partir de una clasificación o medición que se da a través de variables (Hernández, 1997[2006]: 102).

Al mismo tiempo, el estudio responde a una estructura **explicativa** porque expone las causas del fenómeno que se quiere abordar. La construcción de la realidad, es producto de un sistema

económico, cultural, político y social que explica los resultados periodísticos e investigativos alrededor del hecho. Para Hernández (1997[2006]), una investigación explicativa es aquella que va más allá de la categorización, para centrar el estudio en las causas del fenómeno estudiado y su desarrollo en el contexto en el que se encuentra inmerso (Hernández, 1997[2006]: 108).

2.2. DISEÑO DE LA MUESTRA

Para Lerma (2009), la muestra es un subconjunto de la población, es decir, que cuando por motivos de dinero, tiempo o de gran tamaño de la población el investigador debe tomar datos a partir de variables estadísticas que den cuenta de la totalidad de la población. De acuerdo a Tayie (2005), la muestra sería un subconjunto sobre la población total del fenómeno que se está estudiando. Así, **todos los productos periodísticos de periódicos nacionales e internacionales** que se hayan publicado sobre la Toma y posterior Retoma del Palacio de Justicia, serían el universo del estudio. La muestra en el presente trabajo es **no probabilística e intencional**. Según Lerma (2009) una muestra es no probabilística cuando cada elemento de la población no tiene la misma posibilidad de estar incluido dentro de la muestra. De acuerdo Hernández (1997), una muestra no probabilística es de tipo informal, es decir, el investigador tiene la libertad de elegirla e interesarle, por lo tanto, el análisis y estudio del fenómeno se enriquece con datos a partir del interés y observación del investigador que dirige el estudio, esto de acuerdo a las categorías o variables elegidas. La muestra está dirigida a los siguientes países y periódicos:

EL ESPECTADOR: NÚMERO DE UNIDADES ANALIZADAS: 122

El Espectador fue fundado el 22 de marzo de 1887 por Fidel Cano Gutiérrez en la ciudad de Medellín, Colombia. Al cumplir más de 120 años fue galardonado con la distinción del diario más antiguo del país. Actualmente cuenta con casi dos millones de lectores y fue galardonado en el año 1994 como uno de los ocho periódicos más importantes del mundo² junto al Izvestia (Rusia), Financial Times (Reino Unido), Al Ahram (Egipto), Diario del Pueblo (China), Asahi Shimbun (Japón) y Times of India (India) y The New York Times (Estados Unidos).

² Cojean, Annick (9 de diciembre de 1994). «*ENQUÊTE Le " New York Times " ou l'obsession de l'excellence Sûr de lui, réputé pour son esprit de sérieux et ses éditoriaux cinglants, le journal de référence américain veut maintenant se rapprocher de ses lecteurs*». Le Monde. Consultado el 29 de marzo de 2008.

Su visión abiertamente de centro izquierda ha llevado a voces de distintas opiniones y vertientes políticas a escribir en sus páginas y a debatir sus ideas. El diario actualmente pertenece al Sector Medios de Comunicación y Entretenimiento del Grupo Valórem, antiguo Grupo Empresarial Bavaria. Su dueño hasta el año 2011 fue el magnate Julio Mario Santodomingo, cuyo capital ascendía a los 10.000 millones de dólares y actualmente es administrado por miembros de su familia y socios. El grupo empresarial posee a Caracol Televisión, el canal más grande de televisión del país, a Blu Radio que a pesar de su reciente creación (2013) es la segunda emisora más grande del país. Su participación también se manifiesta a través del manejo de revistas de moda y la principal productora y dueña de salas de cine como Cine Colombia. Valórem también tiene redes de manejo entre las que figuran además de medios de comunicación, sectores inmobiliarios, digitales, de transporte y agroindustriales.

EL COLOMBIANO: NUMERO DE UNIDADES ANALIZADAS: 81

El periódico El Colombiano fue fundado el 6 de febrero de 1912 por Francisco de Paula Pérez en la ciudad de Medellín, en el departamento de Antioquia (Colombia). Actualmente tiene su sede en el municipio de Envigado y está catalogado como el periódico regional más importante del país. Cabe anotar que El Colombiano hace parte de Periódicos Asociados Latinoamericanos (PAL)³, al que pertenecen otras casas editoriales importantes de América Latina. Su filosofía es de derecha, afín al partido Conservador colombiano y a la Iglesia Católica.

THE NEW YORK TIMES: NUMERO DE UNIDADES ANALIZADAS: 12

El periódico estadounidense *The New York Times* fue fundado el 18 de septiembre de 1851 por Henry Jarvis Raymond y Georges Jones, en la ciudad de Nueva York en Estados Unidos. Su lenguaje equilibrado y trazado por la objetividad de sus contenidos con opiniones y fuentes tanto de izquierda como de derecha, le hacen un diario con gran relevancia dentro del entorno periodístico mundial. El Times es considerado el periódico insignia de Estados Unidos después de haber ganado 108 premios Pulitzer.⁴ Es estimado como el “periódico-hemeroteca” por excelencia, gracias a sus despliegues periodísticos y el análisis noticioso donde opinan los

³ El Colombiano- Nosotros (s.f). Consultado el 21 de junio de 2016. Recuperado de; <http://www.elcolombiano.com/nosotros>

⁴ *Who we are* (s.f) Consultado el 21 de junio de 2016. Recuperado de: <http://www.nytc.com/who-we-are/>

expertos más importantes de la actualidad internacional sobre los diferentes hechos ocurridos alrededor del mundo. Para el año 2004, su producción ascendió a 1.124.700 ejemplares y a 1.669.700 los domingos.⁵

THE WASHINGTON POST: NÚMERO DE UNIDADES ANALIZADAS: 9

The Washington Post es el periódico más antiguo de Washington D.C., la capital de Estados Unidos y fue fundado por Stilson Hutchins en 1877. Su circulación diaria promedio era para 2013 de 474.767 y de 838.014 los domingos.⁶ *The Washington Post* ha recibido 18 *Pulitzer*, 18 *Nieman Fellowships* y 368 reconocimientos de la Asociación de la Casa Blanca para fotógrafos de noticias. Tradicionalmente se le ha considerado un diario con tendencias liberales. Sin embargo, las directivas del periódico aseguran que en su cobertura de los hechos velan por la neutralidad política. Algo que le ha costado críticas tanto de izquierda como de derecha a la hora de cubrir los hechos.⁷ Este periódico hace parte de la *Washington Post Company*. En 2013, se anunció su venta a Jeff Bezos, fundador de *Amazon*, por 250 millones de dólares.⁸

EL PAÍS: NÚMERO DE UNIDADES ANALIZADAS: 21

Periódico español fundado por José Ortega Spottorno que fue impreso por primera vez el 4 de mayo de 1976, medio año después de la muerte de Franco durante la transición española.⁹ En el año 2015 se confirmó como el diario con mayor difusión en España con 1.929.000. lectores.¹⁰ Su sede central está en Madrid. El periódico pertenece al mayor grupo mediático de España, el Grupo Prisa, cuyo principal accionista es *Liberty Acquisition Holding*. Este grupo es dueño también de la Cadena Ser, el Grupo Santillana (Alfaguara, Taurus, Aguilar), los 40 principales,

⁵ Nace *The New York Times* (18 de septiembre de 2009). Consultado el 21 de junio de 2016. Recuperado de : <http://noticias.universia.es/vida-universitaria/noticia/2009/09/18/658832/nace-the-new-york-times.html>

⁶ *Top 25 U.S. Newspapers For March 2013* (Abril 20 de 2013) Consultado el 21 de junio de 2016. Recuperado de: <http://auditedmedia.com/news/blog/top-25-us-newspapers-for-march-2013.aspx>

⁷ Davis, Richard (2009). *Typing Politics: The Role of Blogs in American Politics*. Oxford UP. p. 79.

⁸ Pereda, Cristina (2013). El País. 'The Washington Post', vendido a Jeff Bezos de Amazon por 250 millones. Recuperado de http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/08/05/actualidad/1375736883_735938.html el 21 de junio de 2016.

⁹ García Gillen, Pedro (2006). El País 30 Aniversario. Madrid: Editorial El País. Recuperado de : http://web.archive.org/web/20140112104718/http://www.elpais.com/especiales/2006/30aniversario/pdfs/30aniv_1.pdf, el 22 de junio de 2016.

¹⁰ Redacción (2015) El País. EL PAÍS consolida su liderazgo. Recuperado de http://politica.elpais.com/politica/2015/04/15/actualidad/1429123897_102422.html el 21 de junio de 2016.

entre otros.¹¹ Su ideología aunque en sus inicios se ligaba al Partido Socialista español, actualmente está determinada por un pensamiento neoliberal.

ABC: NÚMERO DE UNIDADES DE ANÁLISIS: 16

El periódico ABC de España es un periódico con una línea editorial conservadora, monárquica y católica¹² que cuenta con once ediciones en España entre las que destacan las de Madrid y Sevilla. Según el Estudio General de Medios este diario llega a 660.000 lectores entre sus ediciones en papel y digitales.¹³ Fue fundado en Madrid el 1 de enero de 1903 por Torcuato Luca de Tena y Álvarez-Ossorio. Entre sus colaboradores se destacan conservadores y colaboradores de ideologías afines a la derecha. Aboga por una España sólida y alejada de los preceptos del comunismo.¹⁴

-Unidades de análisis: Durante la investigación se han hallado un total de 264 unidades de análisis de los periódicos de la muestra, correspondientes a piezas periodísticas que fueron publicadas tras los hechos de la Toma y la posterior Retoma del Palacio de Justicia, entre el 6 y el 16 de noviembre de 1985.

La muestra **no es representativa estadísticamente**. De acuerdo a Tayie (2005), este tipo de muestra no permite una generalización de lo que se halle o concluya, pues el universo es vastamente superior al segmento que se desea analizar. Por lo tanto, las unidades analizadas dentro del estudio son inferiores al número total de unidades que existen acerca del hecho en cuestión.

2.2.2 VARIABLES

Para el presente trabajo se listan las siguientes variables que se codificarán en una ficha de análisis de contenido (ver anexo 1).

¹¹ Federación colombiana de periodistas- Reporteros sin fronteras (s.f) Grupo Prisa. Tomado de <http://www.monitoreodemedios.co/grupo-prisa/> el 21 de junio de 2016.

¹² López de Maturana, Virginia. (2005) « ABC ante la cuestión vasca en la Transición y la Democracia (1975-2001) », *El Argonauta español*. Consultado el 21 jun 2016. Tomado de : <http://argonauta.revues.org/1197>

¹³ Asociación para la Investigación de Medios de comunicación (2015) Resumen general de resultados EGM. Recuperado de : <http://www.aimc.es/-Datos-EGM-Resumen-General-.html> el 21 de junio de 2016.

¹⁴ López de Maturana, Virginia. (2005) « ABC ante la cuestión vasca en la Transición y la Democracia (1975-2001) », *El Argonauta español*. Consultado el 21 jun 2016. Tomado de : <http://argonauta.revues.org/1197>

Categoría	Variables de categoría	Aplicación
<i>Tema principal de la pieza</i>	Derechos Humanos Política Seguridad Economía Orden Público Antecedentes	Titular y Lead
<i>Género principal de la pieza</i>	Noticia Entrevista Reportaje Crónica Artículo de opinión Editorial	Titular y Lead
<i>Fuentes de información</i>	Propias Agencias Institucionales	Toda la Unidad
<i>Referencia a los derechos humanos fundamentales</i>	Violación Protección Sin referencia	Toda la Unidad
<i>Referencia a secuestros</i>	Sí No	Toda la Unidad
<i>Referencia a masacres</i>	Sí No	Toda la Unidad
<i>Referencia a asesinatos</i>	Sí No	Toda la Unidad
<i>Referencia a desapariciones</i>	Sí No	Toda la Unidad
<i>Identificación del insurgente</i>	Terrorista Guerrillero Militante Político	Toda la Unidad
<i>Identificación del gobierno</i>	Positiva Negativa	Toda la Unidad
<i>Identificación de los militares</i>	Protector Atacante	Toda la Unidad
<i>Actante narrativo destacado</i>	-Belisario Betancur Cuartas (Presidente de la República de Colombia 1982-1986). -Miguel Vega Uribe (Ministro de Defensa Nacional). - Jesús Armando Arias Cabrales (Brigadier General). - Alfonso Plazas Vega (Comandante de la Retoma al Palacio de Justicia). -Alfonso Reyes Echandía (Presidente de la Corte Suprema de Justicia).	Toda la unidad

	<ul style="list-style-type: none"> -Álvaro Villegas Moreno (Presidente del Congreso) - Carlos Betancur Cuartas (Presidente Consejo de estado). Jaime Castro (Ministro de gobierno) -Álvaro Fayad (Cofundador y líder del movimiento 19 de Abril). - Luis Otero Cifuentes (Comandante de la Toma al Palacio, M-19). -Alfonso Jacquin (Guerrillero del M-19) -Andrés Almarales (Guerrillero del M-19) - ONGs -Sociedad Civil 	
<i>Acto Judicativo</i>	<ul style="list-style-type: none"> Ordenar Instituir Evaluar Calcular Condenar Decretar Caracterizar Juzgar Determinar Absolver 	Solo editoriales
<i>Acto ejercitativo</i>	<ul style="list-style-type: none"> Fallar Afirmar Exigir Recomendar Advertir Aconsejar Anunciar Revocar Elegir 	Solo editoriales
<i>Acto expositivo</i>	<ul style="list-style-type: none"> Aseverar Observar Avisar Examinar Testificar Aceptar Reprender Concluir Comenzar por Descifrar 	Solo editoriales
<i>Acto compromisorio</i>	<ul style="list-style-type: none"> Prometer Comprometerse Proponerse Avalar 	Solo editoriales

<i>Acto comportativo</i>	Obligar Concordar Consolidar Proteger Apoyar	
	Disculparse Reconocer Reprochar Celebrar Desear suerte Invitar Retar	Solo editoriales
<i>Adjetivación militares</i>	Positiva Negativa Neutra	Titular y lead
<i>Adjetivación sobre el gobierno</i>	Positiva Negativa Neutra	Titular y lead
<i>Adjetivación sobre el M-19</i>	Positiva Negativa Neutra	Titular y lead

Tabla 1. Categorías, variables y su aplicación. Elaboración propia.

PARTE III MARCO HISTÓRICO

3.1 ORIGEN DEL CONFLICTO

Colombia es un país dominado por una clase política tradicional con familias que han conservado el poder gracias a grupos políticos como el Partido Conservador y el Partido Liberal, cuyas luchas entre sí dejaron un periodo en la historia de Colombia destacado como “La Violencia” (1948-1958).

Corría el año 1946 y el conservador Mariano Ospina Pérez derrotaba con comodidad en las elecciones presidenciales a un Partido Liberal que a falta de tener un candidato único se dividió en dos contendores, Gabriel Turbay como liberal oficialista y Jorge Eliecer Gaitán como liberal disidente.

Luego del gobierno conservador, los liberales de nuevo se preparaban para enfrentar las elecciones de 1949 en las que los candidatos Turbay y Gaitán se disputaban la candidatura única liberal para unir los votos y derrotar a los conservadores que ya impulsaban la candidatura de Laureano Gómez. La repentina muerte de Gabriel Turbay en 1947 dejaba el camino aún más despejado a Jorge Eliecer Gaitán, que gracias a su recorrido por diferentes pueblos y ciudades del país con su bandera de inversión social y de valoración del poder de las clases obreras y populares, ganó una gran simpatía dentro del electorado que preveía su seguro ascenso al poder.

El 9 de abril de 1948, sin embargo, el caudillo liberal sale de su oficina en Bogotá y es abordado por Juan Roa Sierra que le dispara ocasionándole la muerte. Al confirmarse el deceso del candidato, la turba enardecida lincha y se pasea con los restos del asesino por toda la Carrera Séptima de la capital de la República, en una noche donde se saqueó e incendió todo tipo de establecimientos. “El Bogotazo” marca, para muchos historiadores, el comienzo del periodo de La Violencia en Colombia, una lucha armada entre las principales fuerzas políticas del país.

Como respuesta a estos hechos y el nacimiento de guerrillas rurales como “Los Pájaros” y los “Chulavitas” en el sur del país, el entonces coronel Gustavo Rojas Pinilla fue ascendido a comandante de la Tercera Brigada de Cali. Luego de acciones notables en contra de los insurrectos se ganó la simpatía del entonces presidente conservador Mariano Ospina Pérez lo

que le llevó en poco tiempo a ser ascendido a General y Ministro de Correos y Telégrafos donde se afianzó como político.

Con un directorio conservador que, aunque retenía el poder se dividía en seguidores de Mariano Ospina Pérez y el presidente Laureano Gómez quien, con quebrantos de salud, delegaba todas sus funciones a su entonces ministro de gobierno Roberto Urdaneta Arbeláez. Decisiones que enmarcaban a un Estado que poco a poco debilitaba sus funciones y presencia en zonas de conflicto en la que se disputaba una guerra civil nunca declarada entre liberales y conservadores.

Así, apoyado por la Iglesia, jefes políticos y con el objetivo de poner fin a la violencia bipartidista, el caudillo Gustavo Rojas Pinilla dio un golpe de Estado y sin disparar ni una sola bala se tomó la casa del entonces presidente Laureano Gómez, un golpe militar con la publicidad y enfoque perfecto de una paz que quería transmitir el ahora nuevo jefe de las Fuerzas Militares del Estado colombiano.

El dictador, gracias a su formación en escuelas alemanas, dio especial atención a inventos progresistas que apostaran por un enfoque social y de gran repercusión nacional como la creación del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), el Servicio Nacional de Televisión, instauró el voto de las mujeres y construyó obras importantes como el Hospital Militar y el Aeropuerto El Dorado, que actualmente es el más grande y moderno del país. Aunque también son de destacar sus grandes censuras y represiones a la libertad de expresión gracias a leyes de protección contra sus ministros y delegados de gobierno.

Con las marchas estudiantiles convocadas por grupos laborales y estudiantiles en contra de la dictadura y sus represiones sociales, donde cayeron muertos estudiantes a manos del Batallón Colombia, el caudillo dimite y deja a cargo a una Junta Militar que, buscando su enjuiciamiento, obliga al caudillo a huir a España. Luego de un pacto bipartidista que se selló con el Pacto de Benidorm y la Declaración de Sitges, se establece el Frente Nacional, en la que dirigentes del partido Liberal y Conservador decretaron dos turnos de cuatro años de poder presidencial para cada partido y de esta forma terminar las pugnas y enfrentamientos entre sus seguidores.

Para 1968, al recibir de nuevo sus derechos políticos por la Corte Suprema de Justicia, el General y ex-dictador Gustavo Rojas Pinilla, regresa de su exilio para enfrentarse en elecciones

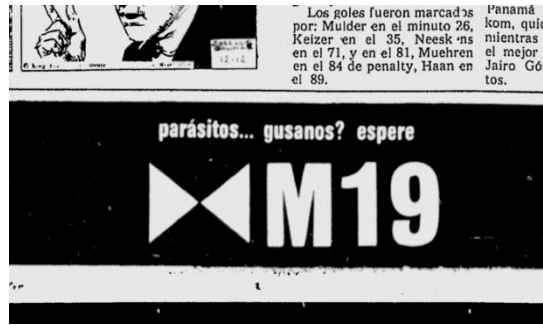
con Misael Pastrana Borrero, candidato del Frente Nacional. El gran apoyo al caudillo le permitió crear su propio partido llamado ANAPO (Alianza Nacional Popular).

Estaciones de radio que para el momento contabilizaban más rápidamente los reportes de votos desde diferentes puntos del país, incluso más rápido que la propia Registraduría General, daban una estrecha a Rojas Pinilla sobre su contrincante Misael Pastrana. Sin embargo, por orden del Ministro de Gobierno Carlos Augusto Noriega, se suspendieron las transmisiones al llegar la noche.

A la mañana siguiente los ciudadanos esperaban con ansias el periódico matutino que en portada informaba de la victoria de Misael Pastrana por veinte mil votos, un incremento sorpresivo y para algunos excesivo de los votos del candidato conservador con respecto al cubrimiento que hasta el momento habían hecho las estaciones radiales. Milagro para algunos, mientras que para otros fue un claro indicio de fraude electoral.

Este 19 de abril de 1970 fue un día de ira de los seguidores del caudillo que estaban conformados por sectores populares y disidentes de los propios partidos Conservador y Liberal. Luego de que el candidato Rojas Pinilla y varios dirigentes de la ANAPO, aceptaran la victoria de su contrincante, los miembros del ala más radical del partido Álvaro Fayad, Iván Marino Ospina, Carlos Toledo Plata, Israel Santamaría y Andrés Almarales, rechazaron la mezquindad de respuesta frente a al presunto fraude y se alzaron en armas contra el Estado colombiano conformando en 1974 el M-19 o Movimiento 19 de abril.

Mientras que el periódico El Tiempo en sus primeras páginas anunciaba en la franja inferior de su sección publicitaria unas frases de expectativa adornadas con una franja negra que decían: “¿Falta de energía, inactividad? Espere...M-19”, para los ciudadanos bastaba con voltear la página para ver como en la sección de orden público, los guerrilleros del M-19 habían sustraído la espada del libertador Simón Bolívar de la casa-museo Quinta de Bolívar.



El Tiempo (17 de enero de 1974). Publicidad M-19 [Imagen]. Recuperado de :

<https://news.google.com/newspapers?id=MrUqAAAAIBAJ&sjid=W2MEAAAAIBAJ&hl=es&pg=2766,256696>

2 el 21 de junio de 2016.

El cerebro de la campaña de expectativa y planeador de estas acciones propagandísticas fue Luis Otero Cifuentes, cofundador del M-19 y estratega de las conquistas armadas de gran impacto mediático como la toma a la embajada de la República Dominicana (1980) durante casi dos meses, en las que mantuvieron secuestrados a más de quince personalidades entre ellos siete embajadores, en cabeza de Diego Ascencio, embajador de Estados Unidos en Colombia. Acciones atractivas que llamó la atención del país y la comunidad internacional, con el fin de denunciar lo que para el movimiento era el atropello del Estado a las clases vulnerables del país.

En el año 1982 llega al poder Belisario Betancur Cuartas, líder conservador que obtiene un apoyo fundamental de la ANAPO. Betancur, con un discurso de paz, busca conversaciones y procesos de paz y reconciliación con los distintos grupos rebeldes entre los que se encuentra el M-19, las FARC, el EPL (Ejército Popular de Liberación) y el ELN (Ejército de liberación Nacional), en los que muchos líderes de la guerrilla fueron cobijados con indultos y recobraron la libertad de las principales cárceles del país. Líderes del M-19 liberados, como Carlos Pizarro y Álvaro Fayad, fueron fundamentales para conformar un comité de diálogo para sentarse a negociar con el gobierno y sus representantes.

En Corinto, departamento del Cauca, la Comisión de Paz y Reconciliación del gobierno Betancur, firmó un acuerdo en el que se comprometió a investigar crímenes de los grupos paramilitares contra los grupos insurgentes del país, mientras que el M-19 prometió el cese al fuego y parar los secuestros dentro de su accionar militar. Sin embargo, en enero de 1985 una nueva noticia rompía el acuerdo, pues los máximos líderes de la guerrilla Carlos Pizarro e Iván Marino Ospina fueron emboscados cuando estaban en camino para reunirse con representantes del gobierno.

Además, el movimiento guerrillero estipula desde su voluntad de paz el no abandono de las armas, lo que enmascaraba el conflicto en un terreno denso y desequilibrado que podía romperse en cualquier momento. "Cuando el Eme asume la posibilidad de llegar de nuevo a un acuerdo de paz, lo hace, no a partir de una rendición armada, el Eme nunca se rindió ni se entregó, ésas no eran palabras dentro del diccionario del movimiento" (Maya y Petro, 2006: 363).

Para octubre de 1985 y luego de una operación entre el ejército y la policía a un comando de las Farc bajo las órdenes de Ricardo Franco, que para el momento era aliado del M-19, se hallaron planos exactos de todos los pisos del Palacio de Justicia, incluyendo las oficinas de los magistrados y salas de reuniones, además de fotografías con registro de número de empleados, incluyendo el esquema de vigilancia que protegía al recinto de cualquier acción que pudiera poner en riesgo a los principales jueces y magistrados del país.

PARTE IV

MARCO TEÓRICO

4.1.1 CARÁCTER GENERAL DE LA CONSTRUCCIÓN DE OPINIÓN Y REALIDAD

Alfred Schütz (1967 [1972]) afirma que la interpretación de las vivencias se ajusta a un esquema tan propio como adquirido, dentro de una definición de experiencias transmitidas en un contexto cultural y social, que determina la significación por parte del sujeto de los hechos o vivencias a los que se enfrenta a diario. Este orden esquemático es fundamental para entender los mensajes de otros miembros que comparten el símbolo y su comprensión, con una estructura que va más allá de lo literal, por cuanto explica los objetivos y preguntas con las que el sujeto se desenvuelve dentro de su entorno y realidad.

Un esquema de nuestra experiencia es un contexto o significado que constituye una configuración de nuestras experiencias pasadas que abarca conceptualmente los objetos experienciales que se encuentran en estas últimas, pero no los procesos mediante los cuales se han constituido (Schütz, 1967 [1972]:111).

Es decir, los sujetos asumen el conocimiento de los hechos desde su vivencia cotidiana y próxima, de una manera simple. De igual forma lo describen Berger y Luckmann (1966 [1968]), a través de una construcción social de la realidad definida desde el conocimiento, un concepto enfocado desde el minimalismo del entendimiento de las bases sociales o culturales de los sujetos, dentro de la interacción de significantes y significados contruidos por la comunidad. Una definición desde lo más simple, sencillo o conciso. Por lo tanto, el estudio de la realidad según Berger y Luckmann (1966 [1968]) se origina a partir de un análisis de la vida cotidiana: los sujetos entran a interactuar bajo condicionamientos de estructuras sociales u objetos que ya están predispuestos o configurados dentro de un sistema social, antes de que el sujeto entre en escena para interactuar con ellos.

Así, los intereses y formas de interactuar con esos objetos del entorno están basados en intereses, experiencias en una conciencia de lo que afecta a los sujetos de una manera cercana frente a un mundo que se comparte con los demás miembros de la sociedad. Algo con lo que concuerda Seara (1968), al afirmar que el conocimiento que influye a las masas parte de un análisis de los individuos en su perfil psicológico y sociológico y está ligado a unas circunstancias o sucesos que influyen sobre el sujeto en la forma de percibir y pensar las cosas.

Según Berger y Luckmann (1966[1968]), el vehículo que posibilita la comprensión de esos intereses bajo las estructuras sociales es el lenguaje, un sistema de normas que permite una construcción primaria de la realidad a partir del nombramiento de las cosas. El lenguaje crea variaciones de la realidad desde las comunidades más pequeñas. Sus variaciones sobre la realidad se diferencian a partir de las reglas del idioma y de sus especificidades ligadas también al escenario cultural en el que se desarrollan. Sería inútil, por ejemplo, pensar el inglés como se piensa el alemán o cualquier otro idioma, pues las variaciones propias de cada lenguaje responden a entornos intersubjetivos que comparten o diferencian a los miembros de una sociedad y que complejizan el estudio sobre las interacciones de las colectividades.

El lenguaje como parte de la cotidianidad se manifiesta a través de órdenes sociales preestablecidos en los que los miembros de la sociedad repiten las mismas acciones como parte de las rutinas. A través de esas acciones de constante aprendizaje rechazan o toman parte de la realidad dentro de su cotidianidad. De este modo, lo que perturba o se sale de una realidad de la comunidad debe ser castigado bajo las normas que los miembros dispongan, se configuran como órdenes expresadas-comunicadas a través de las instituciones legitimadas por los órganos que compongan al grupo humano: “Los individuos realizan acciones institucionalizadas aisladas dentro del contexto de su biografía” (Berger y Luckmann, 1966 [1968]: 88).

El orden institucional dentro del contexto de la construcción social de la realidad por parte de empresas informativas, radica, según Tuchman (1978 [1983]), en el entendimiento de la noticia como parte de una institución social. Así, la información tiene sentido cuando informa a los miembros de la sociedad sobre los hechos que le afectan, interesan o importan. Temas como el tiempo, la política, los comics o la actualidad son objetos que forman parte de la realidad o la cotidianidad de los ciudadanos. Además, la noticia es una legitimadora de las instituciones. A través de ella ciertos personajes obtienen-pierden impacto dentro de la opinión pública, tienen la vocería de tomar la palabra frente a otros que no la tienen. Esta realidad, para Tuchman (1978 [1983]), es estudiada a partir de un análisis de las instituciones que elaboran productos informativos con profesionales que hacen parte de cadenas y pirámides jerárquicas que se legitiman en el derecho de interpretar la realidad por los ciudadanos que se dedican a otras profesiones u oficios.

Según Tuchman (1978 [1983]), estas disposiciones se basan en una “red informativa” en la que los medios de comunicación ubican a sus periodistas en los lugares donde se supone —o confían— que surgirán noticias que alimenten las secciones de los noticieros. Los hechos que afectan a las instituciones que representan los intereses de la ciudadanía se convierten en productores de sucesos y constructores oficiales de la realidad.

Este cúmulo de experiencias que se manifiestan en sucesos pasados para explicar las acciones del presente, generan un riesgo constante a la contradicción o a una posible oposición de las palabras en las que los hechos se desarrollan: “Las palabras que significan una cosa en un contexto llegan a significar otra en un segundo contexto, y cambian su significado aún de nuevo cuando se mueven en un tercer contexto” (Gergen, 1994 [1996]: 249). Esta diversidad de contextos refleja estructuras latentes dentro de los pasajes que responden a una estructura conformada dentro de un complejo sistema de intereses y de clases que conforman una construcción de la realidad (Lazarsfeld, 1968[1977]).

Así, la realidad estaría formada por capas y antecedentes que hacen de la información un sistema como resultado de un complejo control de la opinión pública: “La noticia está definiendo y redefiniendo constituyendo y reconstituyendo permanentemente en fenómenos sociales”. (Tuchman, 1978 [1983]:198). Por lo tanto, los hechos toman un nuevo significado a través de un aprendizaje permanente del entorno y que se explicarían a través no solo de esas experiencias de los individuos, sino a través de los medios masivos de comunicación y sus mensajes que responden a intereses dentro de modelos políticos, económicos y sociales.

Este conocimiento de la influencia de los canales comunicativos sobre sus receptores, desemboca en un análisis de auténtico cambio social, que repercute en un estudio institucional y de accionar de empresas informativas que, de acuerdo a Lippmann (1922[2003]), expresa una necesidad de los estudios de la realidad bajo los mensajes cortos que se publican en la prensa y que leen los miembros de una sociedad de masas, pues al ser la realidad tan vasta y compleja, el individuo se vale en gran parte de su imaginación para construir su opinión frente a los sucesos que le afectan. Los individuos usan estructuras inmanentes sobre las cuales edifican su opinión. Estas lagunas o espacios para rellenar —lo que no se manifiesta o edifica a partir de experiencias personales— son espacios que los medios de comunicación se encargan de cubrir. A través de un esfuerzo de calidad en la configuración de sus contenidos, logran enriquecer lo que los ciudadanos aprenden mientras forman su opinión sobre hechos concretos presentados

de forma mediática: “Ya que inventar cosas que nunca sucedieron resulta relativamente más fácil que olvidar las que sucedieron realmente, el individuo puede urdir e insertar hechos donde quiera que se necesiten para armonizar el pasado que se recuerda con el que se re-interpreta. (Weber, 1949[2001]: 191)”. La re-interpretación de los hechos ajustados a patrones de veracidad narrativa hacen parte de la construcción de memoria colectiva, una comprensión de los pensamientos en masa vistos desde la re-interpretación de los hechos desde la objetividad sobre cómo realmente sucedieron.

4.1.2 LA APARICIÓN DE LA PRENSA COMERCIAL

El concepto de sociedad de masas que se configura con el nacimiento de la sociedad industrial, se apoya en los medios de comunicación masiva como medio para vender ideologías políticas o productos de consumo. Así el Estado y la empresa se conectan a partir del conocido “Período de la electricidad” un modelo capitalista que permite el nacimiento del concepto de masa: “El consumo de masas provoca la idea de masas y, subsiguientemente, la oposición de masa-individuo que se conceptualiza en esta época de 1870/1930” (Perceval, 2015: 185).

A partir de esta idea de masas Habermas (1962 [1981]) entiende a la prensa como parte fundamental dentro del desarrollo de la historia de la publicidad y su penetración dentro de las estrategias de comunicación, configurado bajo tres fases. La primera es el modelo de negocio bajo los temas de rentabilidad y de lucro frente a unas noticias que se clasificaban bajo un interés de venta, en un contexto ligado al sistema económico capitalista, donde lo central era recibir utilidades por encima de los costos. En este periodo, el periodista es un organizador de los hechos con intenciones mercantiles. La segunda fase surge cuando los partidos políticos o fuerzas de poder inician sus pugnas para ganar adeptos y ven en la prensa la forma más ágil para llegar a sus seguidores y captar a nuevos devotos.

Nace el concepto de “redacción” como una nueva herramienta de trabajo donde los periódicos se concentran en influir en los seguidores de las ideologías políticas incluso por encima del volumen de venta o los beneficios económicos que se desprendan de ella. “Ahora pasa a un segundo plano la finalidad crematística de tales empresas; infringen, en efecto, todas las reglas de rentabilidad, y a menudo son negocios ruinosos desde el comienzo” (Habermas, 1962 [1981]: 210). Así, los aristócratas ingleses de gran poder económico, que manejan periódicos o

revistas, se convierten en empresarios de la información con intenciones dentro de la redacción de las noticias por encima de los beneficios dentro de la publicidad.

Para Habermas (1962 [1981]), el centro de este progreso se remite a Inglaterra, Francia y Estados Unidos, donde se establece la tercera fase de desarrollo en la que dentro del periódico se abren espacios para anuncios publicitarios. Aprovechando el ascenso de la clase burguesa al poder, los dueños de los diarios impulsan sus ingresos publicitando productos de alta producción de las fábricas locales. Así, se equilibra la visión institucional de los periódicos que ahora se bandean entre la influencia del sector de la opinión pública y el negocio que genera dividendos. Este avance es consolidado por el progreso tecnológico, afianzado con nuevas máquinas de imprenta de mayor velocidad con respecto a las tradicionales que eran de madera, una masificación que abarata costos y acorta los tiempos de impresión.

La eficiencia en la producción industrial de los periódicos demuestra cómo la realidad humana responde a fenómenos donde la velocidad tiene un papel preponderante gracias a un potenciamiento del alcance y manufactura: “La dictadura de la velocidad al límite chocará cada vez más con la democracia representativa”. (Virilio, 1995: 2). Por lo tanto, la velocidad de producción hace que haya menos editoriales pero más ejemplares en las calles, frente a la gran variedad de diarios que se elaboraban a menor escala antes de implementarse este modelo. Así, la construcción de la realidad pasaría a ser parte de un gran modelo industrial de producción en masa.

Para Mattelart (2001 [2007]) el cambio fundamental dentro de la prensa, como configuradora de la opinión pública y la realidad nacional, está centrado la utilización de las estrategias de marketing originarias de la propaganda informativa en la Primera Guerra Mundial. El marketing informativo se convirtió, bajo el dominio de la forma de producción *fordista*, en una industria a gran escala de productos de consumo a los que debía tener acceso la sociedad moderna.

4.1.3 EL PROCESO DE ENMARCACIÓN/ FILTRADO

Para Castells (2009), hay tres grandes procesos que hacen parte de la interacción de los medios comunicativos con los receptores de la información, todo dentro del marco de la formación de la opinión pública y la comunicación masiva. El primero es la Agenda Setting (McCombs y Shaw, 1972), donde se toma una muestra de los hechos que suceden durante el día que parten

del interés del ciudadano, para formar una colección de noticias en el que el formato y el contenido del mensaje marcan una pauta fundamental para entender el enfoque del medio y su interés dentro de la información.

Este enfoque a ciertos hechos, frente a la magnitud de vicisitudes que se presentan durante el día, se podría definir desde una *agenda*, teoría que acuñó McCombs y Shaw (1972), donde se evidencia, a través de experimentos y análisis de contenido, que los medios masivos responden a los intereses de su público objetivo el cual, a su vez, se adhiere o comulga con una idea o configuración de la realidad que casa o es compatible con la del medio que consume. El juego de encuentro mutuo de intereses, o agendas, da sentido a los relatos: “Cualquier sistema de clasificación e individualización de objetos, cualquier conjunto de categorías para describir el mundo, en realidad, cualquier sistema de representación, es convencional, y en esa medida, arbitrario” (Searle, 1995[1997]: 169). La subjetividad dentro de la creación de contenidos periodísticos, según Cohen (1963), se basa en los intereses del público como cliente de los periódicos, una construcción de la realidad como producto por el cual se está dispuesto a pagar; una ideología que reclama información para legitimar su opinión.

El segundo proceso que define la interacción de los medios y sus receptores de acuerdo con Castells (2009) es el *Priming* o priorización, donde se conectan redes de asociación entre los hechos que afectan al individuo pero que indirectamente influyen en su pensamiento político. Una noticia sobre la inseguridad o sobre la crisis en la salud, permite al medio de comunicación reconducir la forma de configurar la opinión política y, con ella, modificar o modelar las decisiones de quienes son los servidores públicos de un determinado territorio. El tercer proceso (Castells, 2009), es el enmarcado o *Framing*, en el que se presta atención solo a ciertos puntos o detalles de la información para manipular las redes de asociación del cerebro con eventos informativos anteriores. El sistema de *framing* se estructura a partir de la creación o la identificación de vacíos informativos en los espectadores. A partir de las ausencias, de los espacios en blanco, cada individuo puede construirse —a partir de sus preconcepciones sobre el tipo de acontecimiento y sirviéndose de imágenes y titulares mediáticos de fácil asimilación y con gran impacto emocional— una representación guiada mediáticamente. El creador del mensaje logra en el espectador el efecto deseado. “Dicho en otra forma, la realidad de la vida cotidiana siempre parece ser una zona de claridad detrás de la cual hay un trasfondo de sombras. Cuando unas zonas de realidad se iluminan, otras se oscurecen” (Berger y Luckmann, 1966[1968]: 63). Esta lectura del cerebro humano como clasificador de la información dentro

de la concepción de la realidad por parte del individuo, prioriza características de la información en las que los medios masivos de comunicación —y la edificación adecuada del mensaje— juegan un papel dentro de la construcción de la realidad del individuo.

Los tres procesos son posibles, según Castells (2009), gracias a los medios de “indexación” en los cuales los editores clasifican las noticias con base en los intereses económicos o a las filiaciones políticas del medio. Esto se manifiesta a través de una misma agenda temática marcada por los comunicados oficiales del Estado, el seguimiento de los mismos actantes narrativos y la relevancia de las mismas opiniones.

Según Castells (2009), la única forma de escapar a la “indexación”, es la diversidad de voces de los líderes de opinión dentro de los medios masivos de comunicación, entre ellos la prensa, donde se pueden brindar arenas amplias y diversas de discusión a través de una interpretación democrática y plural alejada del oficialismo y que se nutra de una próspera gama de fuentes o voces que alimenten la opinión pública de los ciudadanos.

Para Lippmann (1922 [2003]), ese equilibrio entre la publicidad, la prensa y el público debe hacer parte de una elección de los directores de los medios. El equilibrio entre un enfoque de calidad, con un consiguiente gran gasto en el cubrimiento de los hechos, y la aplicación de la responsabilidad sobre las exigencias tanto de quienes publicitan como de los lectores. En el otro extremo, la decisión puede orientarse hacia un público de masas, donde la orientación a las ventas y a la información de corte rápido pueda abaratar costos y aumentar las ganancias, asumiendo los riesgos de perder lectores interesados en productos de calidad.

Para Habermas (1962 [1981]), este sistema de adhesión a la idea se puede condensar en el concepto lector-consumidor, atacado por el esplendor de las relaciones públicas. La idea de lector dentro de un sector de la esfera pública, como participante, queda desdibujada. El lector se transforma y pasa a ser un legitimador de lo que los medios masivos de comunicación le brindan a través de sus productos periodísticos, mercantiles o editoriales: “Los medios que apuestan por opciones políticas e ideológicas concretas se esfuerzan a diario por construir un universo de conveniencia al usuario...” (Miravittlas, 2012: 42), enfoque que se manifiesta a través de líderes o iconos de opinión que representan la forma de pensar de un individuo, el mismo individuo que forma sus intereses de acuerdo a una información con la que se sienten identificados.

4.1.4 COTIDIANIDAD PERIODISTICA

La realidad dentro de un contexto ligado al periodismo está íntimamente relacionada al periodista o informante (Moreno, 2010). Este reto, unido a la construcción de la realidad, riñe con la demanda de información a través de arenas de encuentro entre los narradores de la realidad y los destinatarios de los mensajes que allí se plantean.

Estos desafíos en ámbitos políticos, culturales y sociales que impactan la cotidianidad de los individuos, están enmarcados, según Chomsky (1995), en una complacencia entre quienes tienen el poder de crear la realidad (élites) y la audiencia pasiva que adopta como verdadero e innegable lo que ve, escucha y lee, con enemigos cambiantes y relatos que varían de acuerdo a los intereses y dinámicas de grupos emisores. Las comunidades empresariales y financieras, expresadas en grupos fácticos de poder, adquieren los medios de comunicación y los incorporan a emporios-conglomerados dominados por bienes inmobiliarios, comerciales e industriales.

Este interés de apropiarse de los medios de información dio tantos dividendos a las élites financieras que repercutió en una importante concentración de capital en la radio, la televisión, el cine y la prensa. El poder económico de los medios creció hasta el punto de que el Estado tuvo que entrar a mediar frente a la gran capacidad publicitaria y de intereses de estos (Habermas, 1962 [1981]).

Chomsky (2003 [2004]) plantea que estos intereses económicos aunados a los del Estado, esbozan la idea de “dominar a la bestia” —un escenario donde los jefes de Estado y los grandes poderes económicos se unen para aleccionar a las masas a través de acciones que aunque les afecten, buscan obtener su consentimiento o apoyo, de allí nacería ese papel fundamental moderno y determinante de la prensa y de los medios de comunicación—. Así surge la idea de una audiencia como “rebaño” que debe ser guiada para aceptar las manipulaciones de los poderes económicos y políticos que las dominan.

Para Miravittlas (2012), la presión institucional a través del gobierno, los partidos políticos y el Estado, se hace visible gracias a los atentados permanentes al buen periodismo que se manifiesta en los conceptos de censura y autocensura. La barrera entre el periodismo como cuarto poder y su no interacción o cuestionamiento con el poder ejecutivo, legislativo y judicial,

es una pasividad que para Miravittlas (2012) se traduce en una espontaneidad de los gobiernos para hacer las cosas sin la simpatía de la gente. Esto desemboca en un poder separado de los intereses ciudadanos que cambia tan pronto los políticos llegan a ocupar los cargos públicos.

De acuerdo con Miravittlas (2012), al periodista se le presenta la dicotomía entre ser notario o corsario dentro de los medios de comunicación, una rivalidad entre el periodismo dependiente que se encarga de producir noticias de acuerdo a los lineamientos de su empresa informativa y el corsario que, con independencia, trata de construir una realidad a pesar de las dificultades económicas.

Para Salmon (2007[2008]) es fundamental el papel del imperio de la propaganda en su penetración a los medios masivos de comunicación, que configuran un mundo virtual de *storytellers* o contadores de historias. La burbuja informativa radicaría en que la información no se puede catalogar como falsa, sino que, por el esfuerzo del medio por contar historias atractivas para su público objetivo, se crean realidades alternas. “El adoptar un punto de vista no supone inexactitud. Ningún periódico, por militante que sea, puede darse el lujo de permitirse que la línea editorial interfiera con la presentación clara y veraz de las noticias importantes” (Warren, 1934 [1975]): 353). Esta realidad inminentemente alternativa por la manipulación de los medios de comunicación de los hechos acontecidos (tratamiento y edición), convierte el autor en un relator (Barthes, 1967[2003]) que tiene como objetivo entretener y a la vez informar sobre los hechos, donde el periodista pasa a ser un contador de historias.

Tuchman (1978 [1983]) indica que la realidad se construye bajo las variables del tiempo y del negocio constante entre jefes y empleados dentro de una pirámide jerárquica en las organizaciones, para el desarrollo y la explicación de los resultados de cubrimiento periodístico de la prensa. Para Piñuel y Gaitán (2010), en esa construcción de la realidad existe una clara confusión entre la fuente y el medio. Así, los hechos más irrelevantes que configuran la agenda de noticias ocupan la mayor atención entre el universo de referencia, noticias que pueden no ser tan relevantes pero que son infladas por los medios para rechazar otros hechos sociales de mayor importancia o relevancia social e informativa.

De acuerdo a esto Schiller (1974 en Rodrigo, 1989), existen dos formas de manipulación informativa dentro de los medios masivos de comunicación. La primera, es el exceso de información transmitida por diferentes medios, lo que provoca un atiborramiento de la

información que fragmenta la realidad o la visión de los hechos. Un reto que se concentra en las notas de prensa que reúnen riesgos que amenazan el cubrimiento de hechos que afectan a los ciudadanos: “cuando las mismas palabras y escritos se transforman en la realidad de la prensa, se convierten en pruebas de un enorme encubrimiento” (Gergen, 1994 [1996]: 248) La segunda, se concentra en la velocidad o instantaneidad de la transmisión de los hechos, lo que fragmenta en principio la información y también la hace imprecisa ante la falta de fuentes y contrastes.

Para Santamaría (1997) el género periodístico de persuasión elemental para conocer la filosofía de la prensa es el editorial o la sección de opinión. De acuerdo a Santamaría (1997) existen tres tipos de editoriales. El primer es el editorial polémico, cuyo fin es rebatir las posiciones contrarias a los pensamientos editoriales y se ataca tanto el pensamiento como a la persona que construye un relato en contra de algún miembro del periódico. El segundo es el editorial interpretativo que se encarga de clasificar los datos y enumerar los más importante, allí el editorialista da las soluciones a esos temas o problemas listados, a través de un lenguaje más técnico que enfocado en rebatir ideas. Así los hechos fácticos y la estadísticas son respuestas para mostrar la verdad dada por el medio de comunicación. El tercero es el editorial objetivo-analítica, que aunque es menos común, se utiliza para temas de poca polémica o de poca información conocida, su característica científica y con datos no apunta a una clara opinión haciendo de este editorial un pronunciamiento frío alejado de intenciones retóricas.

El periodismo se enfrenta así a retos complejos como la dicotomía entre verdad y realidad, el cubrimiento de los hechos en profundidad con pocos recursos y tiempo, y la construcción objetiva de noticias: “Contar la realidad no (siempre) equivale a contar la verdad” (Lozano, Piñuel y Gaitán 2010: 2). La realidad que se desprende de una gran complejidad y extensión tan inabarcable convierte a la agenda informativa en una debacle permanente entre las verdades subjetivas y objetivas.

Para Gil (2006), esta agenda informativa se clasifica a partir de los niveles de riesgo a los que respondan los medios masivos de comunicación, teniendo así mayor cubrimiento los sucesos que presenten un mayor riesgo ambiental y social. El primero es la “crónica de sucesos” que responde a lo previsible, como por ejemplo los temas judiciales o climáticos donde es seguro que el periodista encontrará información para rellenar los espacios para los cuales fueron contratados. La segunda, se conoce como “acontecimiento mediático” en la cual, de acuerdo a

Gil (2006), la cotidianidad se rompe para cubrir el evento de los riesgos catastróficos o excepcionales que, por su naturaleza del “directo”, se convierten en productos de rápido consumo e impacto.

Como respuesta a estos fenómenos, Diezhandino (1993) propone el término “Periodismo de Servicio”, en el cual el periodista tiene como eje central el servicio público que es el de informar, por encima de los intereses del medio o comerciales que se deriven del mismo. La fabricación de consenso ligada al avance tecnológico constante, hacen del periodista un sujeto al que no le basta con decir el qué, sino que al haber más posibilidades de recabar la investigación en un periodo más corto de tiempo, se le demanda responder a la pregunta del por qué y para qué de los sucesos, por lo tanto hay que llegar al núcleo de la información para que tenga sentido frente a sus receptores (Reynaga, 1976).

El periodista como mediador de la información se encuentra desde un principio en una posición ligada a la interpretación de la realidad. Para Reynaga (1976), se halla en el género periodístico conocido como “reportaje”, el cual, a través de sus herramientas investigativas, con fuentes primarias y secundarias contrastadas dentro de un contenido que no pierda el sentido y tono periodístico, sería la forma más completa y fiable de construir la realidad del hecho.

4.2 COMPORTAMIENTO DE LA PRENSA COMO CONSTRUCTOR DE REALIDADES

La prensa se muestra así como una oportunidad de ilustración fundamental para entender las estructuras de poder, y su rol dentro del juego de intereses que influyen a las empresas informativas y a su producción de contenido. Estas estructuras son estudiadas por investigadores y académicos que a través de metodologías y herramientas investigativas buscan explicar los fenómenos que se presentan dentro de los procesos cotidianos de producción informativa que afectan a los medios masivos.

Retomando los tipos de manipulación de Schiller (1974 en Rodrigo, 1989), el análisis de la prensa dentro del cubrimiento de un hecho está especificado, en principio, por el número de unidades publicadas. De esta manera es posible analizar el porcentaje de cubrimiento y su papel dentro de la agenda informativa de los días estudiados. La segunda parte de la investigación radica en un análisis estructural y de diversidad de fuentes —documentales y agentes

discursivos—, con la intención de conocer qué tan superficial o profunda es la información que se consume.

Los casos como el Atentado de la Estación Atocha de Madrid del año 2004 y el Atentado contra el World Trade Center de Nueva York en el año 2001, son ejemplos globales donde se evidencian fenómenos alrededor de los medios de comunicación. Esta influencia dentro de los acontecimientos, más que un fin, significó el desarrollo de acciones que afectaron la agenda temática de los medios masivos, además de la estabilidad de las estructuras políticas, sociales y económicas de los países que se vieron implicados.

4.2.1 EJEMPLOS DE CASOS DE ANÁLISIS DE LA COBERTURA PERIODÍSTICA EN GRANDES ACONTECIMIENTOS MUNDIALES. UN BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN

4.2.1.1 ATENTADOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE DE 2001

En cuanto al atentado terrorista sufrido por el *World Trade Center* de la ciudad de Nueva York en los Estados Unidos, los científicos sociales han encontrado diferencias a la hora del cubrimiento por parte de los medios de comunicación. Para Edo (2002) se trata de una realidad en la que lo audiovisual destaca por vender lo que significa un rápido e inmediato consumo — una estrategia de captación de espectadores— mientras que la prensa se posiciona como espacio para la reflexión pues el ciudadano reclama de ella más información de la que ya ha consumido a través del día. Para demostrar esta hipótesis, Edo (2002) se basa en las preferencias entre los estadounidenses para seguir el orden de los hechos y de búsqueda de información. Así, Edo (2002) identifica a qué sector o público se orientan las noticias dependiendo de la geolocalización y el interés noticioso de la misma.

Ese equilibrio y seguridad ofrecido por la prensa escrita frente a las cadenas como ABC, Fox News o la CNN, son muestra de una inclinación por conocer las verdades profundas y construidas a través del papel. Periódicos como The New York Times, Potomac News, Dallas Morning News, Washington Post, News and Messenger, Le Monde, Austin American Statesman, El País, El Mundo o ABC son analizados tomando como partida la portada del día después del ataque. Sin embargo, Edo (2002) cuestiona a los periódicos que dedicaron gran parte de sus páginas a mostrar las fotos que los espectadores ya habían visto por televisión,

creando así una atmósfera de autocensura que la periodista denuncia como un encubrimiento a los posibles ángulos periodísticos a los que pudieron dedicarse a cubrir los medios.

Esta diferenciación en cuanto a los contenidos y los tonos usados por los medios de comunicación, dependiendo del canal informativo, es retomado por Li e Izard (2003). De acuerdo a sus observaciones estadísticas sobre distintas variables —“orientación de contenido”, “marco del contenido”, “temáticas”, “fuente”, y “escenarios de cubrimiento”— concluye que la prensa se enfocó, en los atentados del 11 de septiembre, en cubrir temas de interés humano en una mayor proporción que los medios audiovisuales. Así, *The New York Times*, *The Washington Post* y *The Angeles Times* tuvieron un papel dominante con contenidos centrados en las víctimas y las personas que se concentraron en labores humanitarias por encima del interés en temas políticos a diferencia de las compañías de televisión como ABC, CBS, NBC, CNN o Fox News.

A pesar de ese primer carácter diferenciado, ambos canales comunicativos fueron unánimes a la hora de conseguir información de instituciones del gobierno o de las autoridades que atendían la emergencia, aunque los periódicos, debido al tiempo que emplean para la producción informativa, presentaron una mayor diversidad de fuentes. Para Li e Izard (2003) los medios se concentraron en dar información sin un análisis específico de los hechos, un fenómeno que creó una gran cantidad de productos periodísticos fragmentados, haciendo del cubrimiento algo limitado a narrar más que a comentar, explicar y contrastar los hechos acontecidos.

En la misma línea, Simón (2014) por medio de un análisis del discurso de los periódicos ABC y El País, explica cómo ambos rumbos editoriales buscan construir al nuevo enemigo de occidente llamado terrorismo islámico, que se consolida a través de una institución de gran impacto mediático como Al Qaeda, con cabezas visibles y con líneas ideológicas contra todo un sistema político social y económico. En las editoriales del primer día después del ataque, ABC defiende las políticas de seguridad y las posibles respuestas de la administración Bush a los ataques, a diferencia de El País, que es más cauteloso a la hora de encontrar culpables y tomar decisiones que busquen frenar las consecuencias mediáticas y políticas de este hecho. En total son veinte días de análisis en los que España se acerca a una coalición internacional para enfrentar la nueva amenaza terrorista y que terminó en la Guerra de Irak del año 2004.

La identificación de la dicotomía en el discurso contra el terrorismo es evidenciado en los estudios de D. Martínez (2006). La autora destaca, tras emplear un análisis de discurso, cómo en América Latina los medios de comunicación digitales construyen una realidad como consecuencia de los ataques en los que se reforzó la noción del “Yo-Nosotros”, que se posicionó como un eje común dentro de los medios de información en contra del “Otro”- “Ellos” en los que se convirtió el mundo Islámico y los extremistas de medio oriente.

D. Martínez (2006) denuncia la captación masiva de fuentes norteamericanas entre los medios digitales latinoamericanos, creando así un discurso uniforme en cuanto a el cubrimiento de los hechos, lo que inclinó la balanza a favor de ciertos ángulos periodísticos en detrimento de otros que pudieron también haber sido enriquecedores dentro de la reconstrucción de lo sucedido y las causas que lo originaron. D. Martínez (2006) reclama también la construcción en los medios de una memoria colectiva en la que se sienten las bases necesarias sobre los antecedentes para entender las razones de los acontecimientos, pues los datos arrojados por el análisis muestran cómo la formación es fragmentada al punto de desinformar a los ciudadanos de lo ocurrido en el país norteamericano.

Dentro de la fusión de los discursos de guerra y la información publicada por los medios masivos de comunicación, Kellner (2004) destaca los tambores de guerra con los que los medios televisivos prepararon a sus ciudadanos para la invasión de Irak en el año 2003. Las armas químicas y la presunta participación del gobierno de Saddam Hussein en los atentados del 11 de septiembre fueron la excusa para construir, manipular y satisfacer la histeria de la gente.

Para Kellner (2004) la prensa acude al temor y el ruido por encima de las argumentaciones, frente a la necesidad de la administración Bush de justificar el gran despliegue militar y bélico además de humano para poder tomar acciones pertinentes. Un mensaje persuasivo que, para Chomsky (2001), se divide en dos categorías. La primera es la de “los posibles perpetradores”, en las que Estados Unidos nunca aclaró con argumentaciones sólidas e irrefutables quiénes fueron los perpetradores de la acción pues, por política de administraciones anteriores, la Agencia Central de Inteligencia entrenó muchos grupos Islámicos en temas tácticos y de guerra durante la Guerra Fría. Por lo tanto Estados Unidos se estaría enfrentando a un enemigo que él mismo ayudó a crecer y a expandir. La segunda es el enfoque que hacen los periódicos donde a través de los mismos actantes y protagonistas, restan importancia a voces disidentes, académicos e investigadores para darle la voz a personajes con intereses financieros y

empresarios que acaparan los titulares para orientar las emociones —odios— de la ciudadanía hacia un enemigo construido mediáticamente, a pesar de que antes era “aliado”.

4.2.1.2 ATENTADOS DEL 11 DE MARZO DE 2004 EN LA ESTACIÓN ATOCHA DE MADRID.

Vara (2006) como compilador de las intervenciones y trabajos de académicos de universidades de toda España en el XIX Congreso Internacional de Comunicación de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, analiza bajo cuatro grandes capítulos las características y fenómenos comunicativos que rodearon los atentados del 11-M en Madrid. La primera parte se basa en la relación entre el terrorismo y la credibilidad de los medios de comunicación, todo un desafío de los medios que buscan llevarse la mayor parte de la audiencia frente a un hecho informativo con cargas emotivas muy fuertes. La segunda parte se concentra en la aparición de la tecnología como medio de movilización, algo nunca antes visto dentro del contexto español donde los mensajes de texto y la aparición de web blogs se identifican como movilizadores sociales. La tercera se concentra en la institución del discurso de la administración Bush para el manejo de crisis frente atentados terroristas de gran envergadura. El cuarto capítulo del estudio de Vara (2006), es un espacio de reflexión en el que se analiza el uso del dolor por parte de la prensa y sus implicaciones dentro de la realidad política y económica de España. Vara concluye que los medios de comunicación deben establecer desde un principio sus líneas editoriales de una forma más evidente, una especie de “tabla nutricional” en la que los ciudadanos identifiquen las intenciones con las que la empresa informativa trabaja.

Por tanto, para el autor es fundamental conocer rumores y ponerlos sobre la mesa para ser aclarados, pues una mentira que se repite se establece como verdad dentro de los ciudadanos en un contexto marcado por el descontrol, la desinformación y los rumores. La prensa se convierte en una oportunidad —casi única— para verificar y controlar los temas de gran envergadura que hacen parte del cubrimiento de temas periodísticos sensibles. Vara (2006) argumenta a su vez cómo este suceso fue permeado por temas de corte político por la proximidad de las Elecciones Generales de España, ganadas por el socialista José Luis Rodríguez Zapatero. Un momento crucial para el entorno político español y que obligó a los candidatos a que hicieron una aparición importante dentro de la agenda informativa previa a las elecciones.

De acuerdo a Torres (2006), luego de un análisis de contenidos de la prensa española e internacional, cuyo objetivo es determinar el papel de la imagen para narrar lo sucedido en los atentados del 11-M de Madrid, la realidad que construyeron los medios de comunicación fue la apropiada para el “acto terrorista más sangriento de la historia del país”. Esta crudeza de los medios, en vez de unir a los españoles —una unidad sin banderas de corte político— desató una discordia perfecta que movilizó a simpatizantes de partidos políticos para adherirse las ideas que cada agrupación política defendía sobre cómo enfrentar la amenaza terrorista de Al Qaeda, ocasionada por el apoyo de España a la Guerra de Irak (Torres, 2006). La falta de censura a las imágenes y el interés de consumo por parte de los ciudadanos, por encima a la información y análisis de la misma, es uno de los cuestionamientos que realiza Torres (2006) a partir de su análisis para ilustrar una realidad que termina por hacerse insensible para los españoles. Un efecto de la presentación cruda de la misma.

Sánchez y Rodríguez (2005), en un análisis de contenido comparado entre el cubrimiento del periódico *The Guardian* y *El País* en los días siguientes a los atentados, concluyen que la principal diferencia entre ambos diarios es que *The Guardian* se basó en el seguimiento de los hechos y, por sus características, concluyó que los atentados podrían haber sido perpetrados por una red terrorista de Al Qaeda. El diario inglés logró llegar a esta deducción a partir de una búsqueda de fuentes diversas —Organizaciones No Gubernamentales, policías, agencias de seguridad, etc.—. *El País*, en cambio, recurrió a representantes de instituciones políticas, religiosas y gubernamentales y, por lo tanto, construyó una realidad que situaba a ETA como el autor material de las acciones justificado en, únicamente, la proximidad territorial del grupo separatista vasco. En su estudio, Sánchez y Rodríguez (2005) señalan que las imágenes y la información fueron utilizadas como medio de solidaridad con las víctimas y que, progresivamente, se convirtieron en una gran estrategia de venta por parte de los medios.

En la misma línea, Martos (2009) hace un análisis de contenido de catorce cabeceras de periódicos y revistas francesas en las que repasa cómo el atentado en un país vecino afectó la realidad, de acuerdo a la proximidad de los ciudadanos franceses que vieron, a través de fotografías a víctimas cubiertas de sangre, una amenaza que también les afectaba. Acusaciones entre la derecha e izquierda francesa nacieron de un cubrimiento cuyas fuentes principales fueron los propios medios españoles o instituciones afines al gobierno. La derrota de Aznar en España, en las elecciones del domingo 14 de marzo, aunado a la falta de información veraz por parte de la prensa francesa, auspició una atmosfera de fracaso de las políticas de derecha

española por parte del gobierno del Partido Popular, algo que fue aprovechado por la prensa francesa afín a ideas de izquierda que se apoyaron en imágenes de extrema crudeza para relatar los hechos ocurridos días antes. El misterio alrededor de la autoría de ETA o de Al Qaeda se mantuvo los días posteriores. Un misterio que tomó un tinte político y que fue determinante para la configuración de la realidad política y social del pueblo español, algo que también se vio reflejado en los medios franceses.

El tema es retomado por el análisis comparado realizado por Blanco, Tucho y de Madariaga (2006) entre la prensa estadounidense y británica a través del uso de variables como “autoría del atentado”, “día de manifestación o de verificación de la autoría del atentado”, “gestión informativa”, “cubrimiento de las movilizaciones” y los “juicios morales del medio al atentado”. El estudio encuentra diferencias en cuanto a la nacionalización por parte de la prensa británica de los sucesos ocurridos en España, trayendo las características de la noticia como algo que podría pasar en el país y que hace parte de una amenaza hacia toda la Unión Europea. El fenómeno, sin embargo, no ocurre en la prensa estadounidense que ve los hechos como algo menos próximo. Aun así, los dos países estudiados presentan similitudes como los discursos unánimes para políticas contra el terrorismo y la apelación a temas diplomáticos, que configuraron una realidad, con protagonistas similares y con discursos que defendían a la nación frente al golpe del terrorismo islámico.

Respondiendo a los estudios que argumentan la politización de los hechos alrededor del atentado terrorista, M. Martínez (2005) adelanta una investigación enfocada en las páginas editoriales de los periódicos *El País* y *El Mundo* durante los siete días siguientes al hecho. Sus análisis comprendieron variables dentro de entornos religiosos, históricos políticos y ético-morales. A través de la investigación, Martínez concluye que ninguno de los medios fue neutral frente a temas políticos que se podrían derivar alrededor del hecho, aunque ambos defendieron a las instituciones y apelaron a temas solidarios o de cooperación con las víctimas. Por tanto, se partió de un mismo punto de defensa de la paz y la dignidad del país, aunque las Elecciones Generales del domingo 14 de marzo marcaba la agenda de atención de los españoles. Ambos periódicos solicitaron a través de sus editoriales y portadas acudir a las urnas como prueba de apoyo a la institucionalidad y la democracia —aunque defendieran ideas ligadas a partidos políticos diferentes—.

4.3 ESTADO DE LA CUESTIÓN: LOS ESTUDIOS SOBRE LA TOMA DEL PALACIO DE JUSTICIA EN COLOMBIA

Para Maya y Petro (2006), las causas de la Toma del Palacio radican en el desacuerdo generado en el movimiento 19 de abril por lo que ellos consideraban una traición a los acuerdos de Corinto. En estos acuerdos se buscaba la dejación de armas y la implantación de reformas sociales que nunca se establecieron. Además, los incrementos en las operaciones militares del Estado en contra de este grupo guerrillero hicieron que se pensara en la posibilidad de hacerle un juicio al presidente Belisario Betancur. La Plaza de Bolívar se convirtió en un escenario de fácil acceso y proximidad por parte de la prensa, la radio y la televisión, todo un escenario perfecto ubicado al frente del Congreso y a unas pocas manzanas de la Casa de Nariño, donde reside el presidente de la república. "La Toma había sido diseñada para decirle a Belisario hagamos otro intento, pero en condiciones diferentes, dada su traición" (Maya y Petro, 2006: 132). Este ánimo de diálogo, de acuerdo a Maya y Petro (2006), partió de la desconfianza creciente del grupo guerrillero al gobierno colombiano que se tradujo en una necesidad de llamar la atención a medios masivos internacionales al igual que a tribunales y a comisiones diplomáticas para que presionaran al Estado. Con esto, ellos buscaban hacer un llamado para que se respetaran los acuerdos firmados en Corinto, departamento del Cauca. En estos acuerdos se había prometido un Dialogo Nacional, que se tradujera en una Asamblea Nacional Constituyente donde distintas voces y representantes de la sociedad civil de Colombia tuviesen una participación activa. Sin embargo, esto nunca se cumplió.

De acuerdo a Behar (1988), a través de la experiencia e historia de vida de Clara Helena Enciso, integrante del M-19 y única sobreviviente del grupo guerrillero durante la Toma del Palacio de Justicia, las causas de la acción guerrillera conocida como "La Acción Grande" o "La Operación Antonio Nariño", se explicaban por diversos motivos:

Primero, los atentados a Carlos Pizarro, e Iván Marino, comandantes del grupo, el 24 de agosto de 1984. Segundo —motivo que definitivamente sepultó el dialogo entre el Estado y el Movimiento 19 de abril—, el atentado a Antonio Navarro Wolf, comandante de la guerrilla, quien sufrió un ataque por parte de un colaborador del Ejército el 23 de mayo 1985 que lo dejó gravemente herido. Para Behar, el tercer motivo era la seguridad de una acción que sería un centro de presión para que el Estado cumpliera los acuerdos incumplidos y para que, además, continuara la actividad de propaganda política que había ya adelantado el M-19 en acciones

como el robo de la Espada de Bolívar (1974) y la Toma de la Embajada de la República Dominicana (1980), hechos que habían terminado de forma positiva y con negociaciones que dieron a conocer al grupo guerrillero como militantes políticos perseguidos por el Estado. “(...) Había varios de la dirigencia que decían: “A la hora de la verdad no van a echar tiros”, mostraban claridad y alegría y además representaban la voluntad negociadora que inspiraba la Toma” (Behar, 1988: 75).

Así, se ideó el plan a cargo de Luis Otero Cifuentes, cerebro de la mayoría de las acciones de toma de instalaciones, que junto a otras 15 personas se resguardó en una casa al norte de Bogotá para coordinar las acciones del grupo y guardar armamento. Estos hechos demostraron la confianza de diálogo a la hora de perpetrar la acción en el que no se creó el halo de atentado suicida a la que los guerrilleros finalmente se enfrentaron cuando se dio la Retoma del Palacio por parte de los militares.

Para Castro (2011), la Toma a pesar de haber sido descubierta meses antes por servicios de inteligencia del Estado, no tuvo el seguimiento requerido, porque a pesar de haberse encontrado en un allanamiento planos de las instalaciones y nómina de empleados que trabajaban en los diferentes pisos del recinto, perduró la idea de que por haber descubierto los planes del M-19, estos habían desechado la idea del operativo.

Sin embargo, la Toma se perpetró de todas formas para Castro (2011) porque el grupo ya tenía la obligación de quemar los archivos judiciales que descansaban dentro del recinto, pues el grupo guerrillero había recibido el patrocinio de los extraditables, un grupo de narcotraficantes en cabeza de Pablo Escobar Gaviria. Teoría que se refuerza porque justo ese día se discutió en la Corte Suprema de Justicia el acuerdo de extradición de los principales capos de la droga hacia los Estados Unidos, que para ese momento libraban una batalla frontal en contra del Estado colombiano.

Además, Castro (2011) desmiente las teorías que señalan que los organismos del Estado, a pesar de que sabían de la Toma, dejaron que sucediera para acorralar a los principales cebreros y cabezas políticas del Movimiento 19 de Abril de los que se suponía estarían allí a la hora de un diálogo con las autoridades.

Dentro de los procesos que se han seguido por parte de instancias internacionales y comisiones de seguimiento a los hechos relativos a la Toma del Palacio, se destaca el informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (1990), que declaró que en su caso 10738, frente a la violación masiva de los derechos humanos tanto durante la Toma como en la Retoma del Palacio de Justicia el 6 y 7 de noviembre de 1985, el hecho se denominaría como “Holocausto” al tratarse de 94 muertes y 7 desaparecidos. La Comisión expuso entonces la responsabilidad por parte de los servidores públicos del Estado colombiano que participaron en la resolución de los hechos. Además, la Comisión condenó al Estado por la falta de esclarecimiento alrededor de la desaparición de personas que fueron captadas por los medios de comunicación como vivas y que luego se registraron como muertas en acción o que simplemente, hasta el momento de la declaración, no habían sido halladas.

Por otra parte, Serrano y Upegüi (1986), como miembros del Tribunal Especial de Instrucción Criminal, declararon en su decimocuarta conclusión que la responsabilidad alrededor de los hechos del 6 y 7 de noviembre, cae exclusivamente sobre el Movimiento 19 de abril y a todos los miembros del grupo guerrillero que tomaron las instalaciones y como rehenes a los servidores públicos que en ese momento cumplían sus funciones dentro del Palacio.

Desde la otra orilla, para la Corte Interamericana de Derechos Humanos (2014), el Estado Colombiano es responsable de desaparición forzada, violación del derecho a la vida, las libertades personales y el derecho a la integridad personal de personas tanto de la sociedad civil (empleados del Palacio y magistrados) como de los guerrilleros que perpetraron la Toma y que cayeron bajo el fuego de los militares que aplicaron la “Operación Rastrillo” a cargo del Coronel Alfonso Plazas Vega.

PARTE V

PRESENTACIÓN Y ANALISIS DE RESULTADOS

A continuación, se presentan y analizan los resultados del estudio que se le realizó a una muestra de 264 unidades de los periódicos El Colombiano y El Espectador (Colombia); ABC y El País(España); The Washinton Post y The New York Times (Estados Unidos). Para examinar la información de las unidades se ha utilizado una ficha u hoja de codificación (Hernández 1997[2006]) en el que se han asignado variables o categorías. A través de la aplicación EXCEL, un programa de Microsoft Office, se tabula y se traduce la información para convertirla en gráficas estadísticas.

El análisis de los resultados se presenta en tres apartados donde se mostrarán las gráficas y su relación con el marco teórico para explicar la información que se extraigan de las mismas. Primero, hay una caracterización general de la información donde se examina el número de noticias por cabecera, el cubrimiento de los periódicos y su volumen de noticias por día, las temáticas y su resultados totales, las temáticas y el análisis en detalle por periódico, el tipo de fuente al que los periodistas acudieron a la hora de redactar sus productos periodísticos, los géneros periodísticos utilizados para redactar la información, la referencia del total y por periódicos de la violencia ejercida por cada uno de los bandos en conflicto y la referencia a los derechos humanos. Segundo, se presentan los principales actores narrativos y su imagen dentro de la Toma al Palacio de Justicia. Por último, se hace un estudio sobre las editoriales y su intencionalidad como reflejo del pensamiento y filosofía de los medios.

5.1 CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LA INFORMACIÓN

A continuación, se presenta el análisis de una caracterización general de la información, en el que se hace un estudio general acerca de los géneros, temáticas, números de noticias por cabeceras, fuente consultadas y referencias a la violencia ejercida por los actores narrativos.

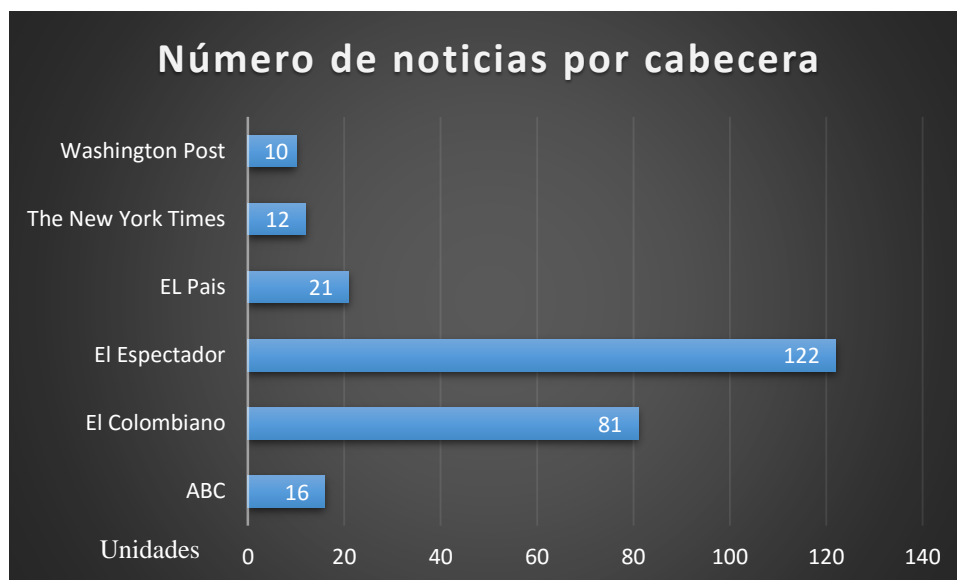


Gráfico 1. Noticias por cabecera. Elaboración Propia

El periódico El Espectador es el que más unidades de análisis produjo para el cubrimiento del de la Toma. Esto se vería explicado por la proximidad, pues es el único periódico cuyo centro de redacción se ubica en Bogotá. El Espectador sería así un medio que tenía a todo su equipo periodístico cerca del lugar de los hechos.

El Colombiano fue el segundo periódico con más unidades por su ubicación en la ciudad de Medellín (Colombia) y por lo tanto con una proximidad para enviar reporteros. Cabe resaltar que el periódico se apoyó en agencias de noticias como Colprensa. Esta agencia fue muy importante para la producción de artículos periodísticos a diarios de otras regiones o ciudades de Colombia que por presupuesto no tenían dinero para enviar a un gran grupo de periodistas.

El gran cúmulo de noticias acerca del hecho por parte de la prensa colombiana, se explica a través de la teoría de la “red informativa” (Tuchman, 1978 [1983]) con la que contaron los medios colombianos en su territorio. Según esta teoría, los medios de comunicación del país,

ya tenían periodistas que estaban haciendo un trabajo de campo en edificios públicos donde se supone que el Estado estará produciendo información sobre lo que sucede y afecta a los ciudadanos. El Palacio de Justicia era un lugar donde ya había reporteros cubriendo la sesión de la Corte Suprema que ese día trabajaba en el tratado de extradición de los principales narcotraficantes a los Estados Unidos. (Castro, 2011). Así, lo que era una “crónica de sucesos” (Gil, 2006), en el momento que los guerrilleros perpetraron al edificio por el sótano y tomaron rehenes dentro del recinto, se transformó en un “acontecimiento mediático”, algo por fuera de la agenda noticiosa del medio, una excepción.

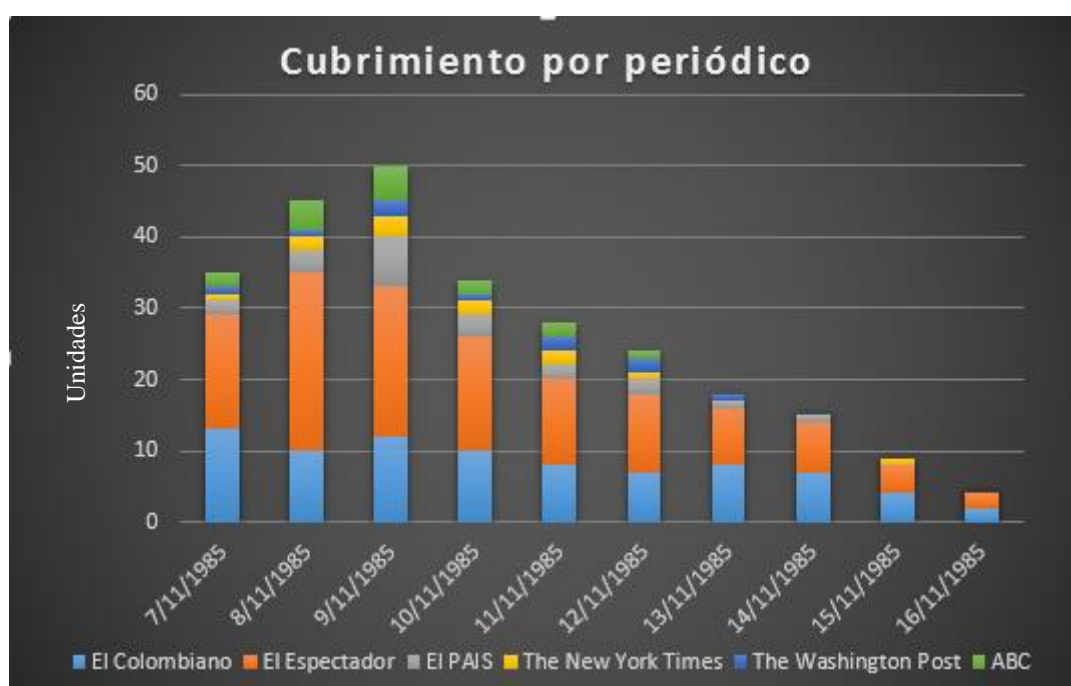


Gráfico 2. Cubrimiento por periódico. Elaboración Propia

El día 7 de noviembre fue inferior el cubrimiento con respecto al día 8 y 9. Aunque el número de unidades producidas por El Colombiano y El Espectador no varió de forma significativa, los periódicos españoles y estadounidenses echaron mano a agencias colombianas o extranjeras que cubrieron el hecho mientras llegaban sus reporteros especiales de Latinoamérica a la Plaza de Bolívar. Cabe aclarar que cada medio de comunicación analizado, eligió a uno, máximo dos reporteros, para el cubrimiento (ver fuentes de información). Para el día 8 de noviembre ya estaban en terreno los reporteros de todos los medios de comunicación como radio, prensa y televisión, lo que hizo cubrir en pleno el suceso, esto explica que el pico más alto se haya consolidado el 9 de noviembre. Para Tuchman (1978 [1983]), esta realidad se construye bajo las variables de tiempo y negocio entre los jefes de redacción y los periodistas de campo, por

lo tanto, lo que se publica el 9 de noviembre es el resultado de la investigación de los días anteriores.

Cabe resaltar que por el hecho que unos hayan tenido mayor número de unidades que otros, de acuerdo a Schiller (1974 en Rodrigo, 1989), no significa que hayan hecho un mejor cubrimiento del suceso. El exceso de información, hace que el análisis se centre en identificar quienes fueron los principales actantes narrativos, los géneros y temáticas, por encima de pensar que el volumen de información significa un mejor cubrimiento “cuando las mismas palabras y escritos se transforman en la realidad de la prensa, se convierten en pruebas de un enorme encubrimiento” (Gergen, 1994 [1996]: 248).

Para el 10 de noviembre comienza una disminución progresiva del número de unidades producidas, un hecho que se agudizó para el 14 de noviembre por parte de los periódicos españoles y estadounidenses que enviaron a su mismo reportero que cubría la Toma, para el pueblo de Armero, donde murieron sepultadas más de 20000 personas el 13 de noviembre. Esto permitió que los diarios internacionales virasen totalmente su agenda noticiosa a la erupción del volcán Nevado del Ruiz. Algo que se dio en los medios de colombianos, pero no totalmente.

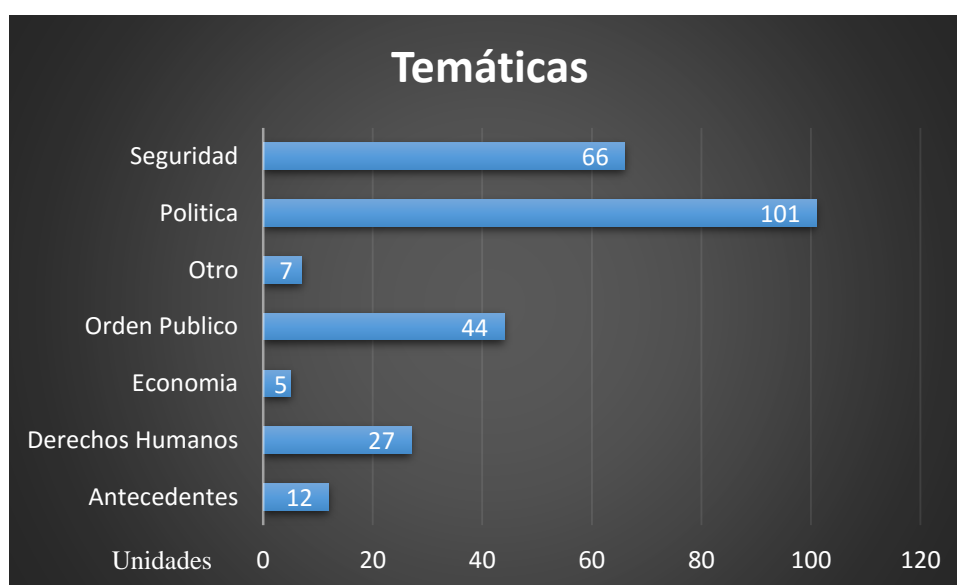


Gráfico 3. Temáticas del total de diarios. Elaboración Propia

La agenda estuvo dominada por los temas de seguridad y de política debido a que los hechos se cubrieron de acuerdo a los intereses del periódico y su corte editorial, dominando su forma de cubrir las noticias. Los hechos de violencia y la amenaza a la seguridad de altos funcionarios

del Estado, donde se vio comprometido hasta el propio Presidente de la República y su hermano que logró escapar con vida del Palacio, delinearon un miedo que se tomó a las distintas instituciones. Así tuvieron cabida las noticias donde el Congreso, las Cortes, la Iglesia y los partidos políticos tuvieron relevancia por encima de los temas de orden público que involucraban más la seguridad ciudadana que la de los personajes o líderes que guiaban la opinión pública.

Los antecedentes para llegar al hecho fueron reportados solo en seis unidades de más de una semana de cubrimiento periodístico. Esto se entiende a partir de la teoría de la Agenda Setting (McCombs y Shaw, 1972), donde se toma una muestra de los hechos que suceden durante el día que parten del interés del ciudadano, para formar una colección de noticias en el que el formato y el contenido del mensaje marca una pauta fundamental para entender el enfoque del medio y su interés dentro de la información. Esta orientación a ciertos hechos, frente a la magnitud de vicisitudes que se presentan durante el día, se podría definir desde una agenda, teoría que acuñaron McCombs y Shaw (1972).

Además, uno de los insumos fundamentales para la producción de reportajes periodísticos es la utilización y explicación de los antecedentes que permiten entender hechos ocurridos. Cabe resaltar que para Reynaga (1976), el texto periodístico que mejor puede narrar una realidad es el género conocido como “reportaje”, el cual, a través de sus herramientas investigativas, con fuentes primarias y secundarias contrastadas tendrían el rigor necesario para ser constructor de realidades. Frente a la falta de sucesos que enmarquen los precedentes del hecho, se incurrirían en una presentación descontextualizada de la Toma, tanto de las motivaciones de la operación, como por el origen de los conflictos entre ambos bandos.

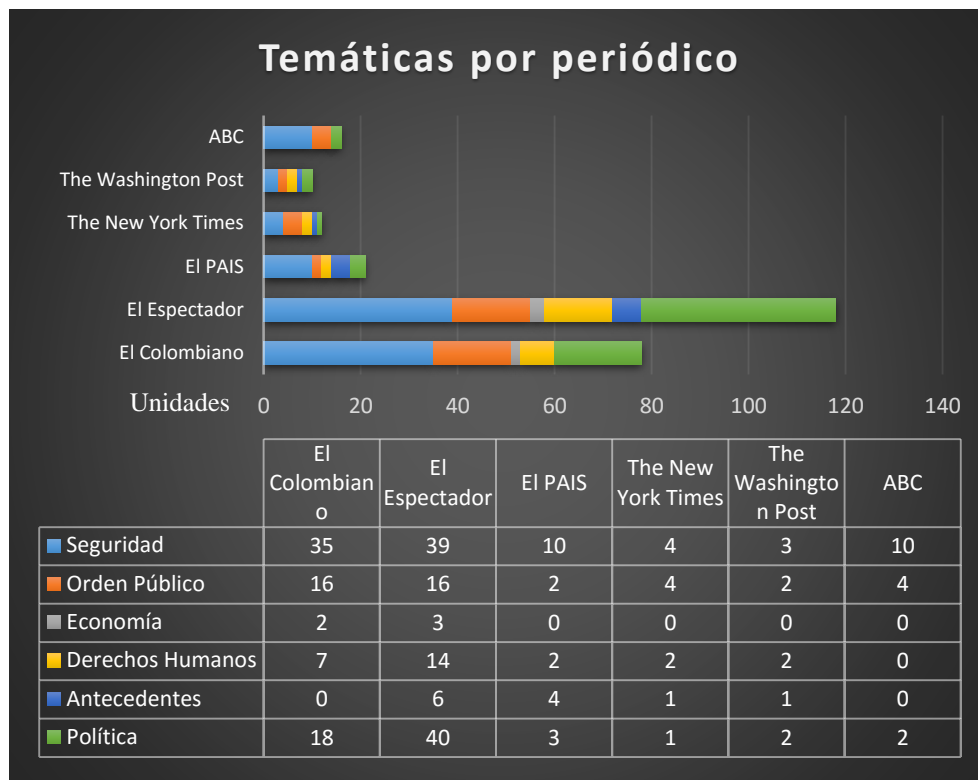


Gráfico 4. Temáticas por periódico. Elaboración propia.

El tema de seguridad, referido en este estudio a la noción de salvaguardar la integridad de senadores, congresistas o en general miembros de las ramas públicas, fue superior por casi el doble de unidades al tema de Orden público, que fue referido a la seguridad del ciudadano de a pie que no tendría nada que ver dentro del conflicto. Así, el diario El Espectador, El Colombiano Y ABC fueron predominantemente influenciados por una temática en pro de la amenaza a ciertos personajes que estaban directamente ligados al conflicto. Por lo tanto, no es de extrañar que el tema siguiente en relevancia fuese la política, pues a través de ella, se hizo seguimiento a los principales protagonistas del suceso (ver actante narrativo) y su opinión frente a lo ocurrido, por encima de temas ligados con la economía, los derechos humanos (ver referencia a derechos humanos) y el orden público.

Algo similar a lo encontrado en el estudio de Li e Izard (2003), donde se concluye que los medios se concentraron en dar información sin un análisis específico de antecedentes que aterrizaran las razones de los hechos, un fenómeno que implica mucha información sobre distintos temas pero que no está ligada a un contexto que le da sentido. La ausencia de antecedentes, desde la teoría del *framing* (Castells, 2009), hace que los ciudadanos al no tener bases para formar su opinión sobre lo que sucede y las razones de ello, se concentre en el suceso

específico sin mirar la globalidad de lo ocurrido. Una oportunidad para crear una visión distorsionada y marcada por los temas de seguridad como una persecución a funcionarios públicos y de temáticas políticas de amenazas en contra del Estado. Lo anterior, trajo como consecuencia un menor resultado de acciones antecedentes en una Toma que tan sólo era la punta del *Iceberg* de un extenso contexto político, social y económico.



Gráfico 6. Fuentes por periódico. Elaboración Propia

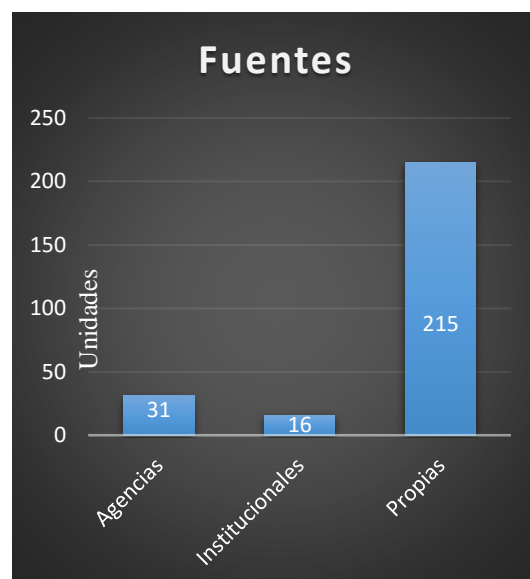


Gráfico 5. Fuentes del total de periódicos. Elaboración Propia

Las fuentes de noticias propias dominaron el estudio. Esto se explica a partir del despliegue de reporteros a la zona donde ocurrió el hecho. El Espectador se permitió un trabajo de todo un equipo de reporteros que en poco tiempo llegaron al lugar de la noticia. Por lo tanto, no se encontró ninguna unidad que hubiese sido tomada de una fuente que no fuese propia, a menos que esta hubiese sido tomada de una agencia internacional que por el apoyo de mandatarios extranjeros con el Estado colombiano por su repercusión en medios masivos de comunicación. Mientras tanto El Colombiano, combinó fuentes propias a través de un equipo investigativo. Sin embargo, se echó mano de agencias como Colprenta, que sirvió para rellenar espacios o hechos a los que el equipo del diario por cuestiones de tiempo no pudo acceder.

En cuanto a los medios españoles y estadounidenses, las fuentes a la que recurrieron fueron propias, pues el reportero encargado de enviar información sobre Latinoamérica, se hizo presente en Bogotá a las pocas horas de haber iniciado las acciones en la Plaza de Bolívar.

- El periódico El País, contó el trabajo para Latinoamérica de Ramón Gorriarán, quien fue el encargado de enviar información al periódico español, en el que narró la situación con información con tendencia a temas de orden público, por encima del enfoque político o de seguridad.
- El periódico ABC, recibió la información del reportero Edgar Hernández, quien analizó a través de gráficas la acción perpetrada por los guerrilleros y cómo, Belisario Betancur, lidiaba con esta situación alrededor de la muerte de los magistrados y el presidente de la Corte Suprema de Justicia. Un predominio de los temas de seguridad de los principales actantes narrativos de la Toma y de personas de la sociedad civil que escapaban o narraban lo ocurrido durante el tiroteo.
- El periódico The New York Times, tuvo como reportero a Joseph b. Treaster, quien se centró en temáticas relacionadas en la seguridad de magistrados, el presidente y miembros de la rama pública. A su vez, cubrió temas afines al orden público, de personas que salieron con vida del palacio o que lloraban la pérdida de sus familiares y seres queridos.
- Tom Wells y Bradley Graham por The Washington Post, podrían considerarse como los reporteros que tuvieron el mayor equilibrio temático con una producción ligada a la política, el orden público, la seguridad y los antecedentes.

Cabe destacar que las fuentes consultadas antes de que llegaran los reporteros a la zona, fueron agencias de noticias internacionales que recibían informes de periodistas colombianos en el lugar de los hechos.

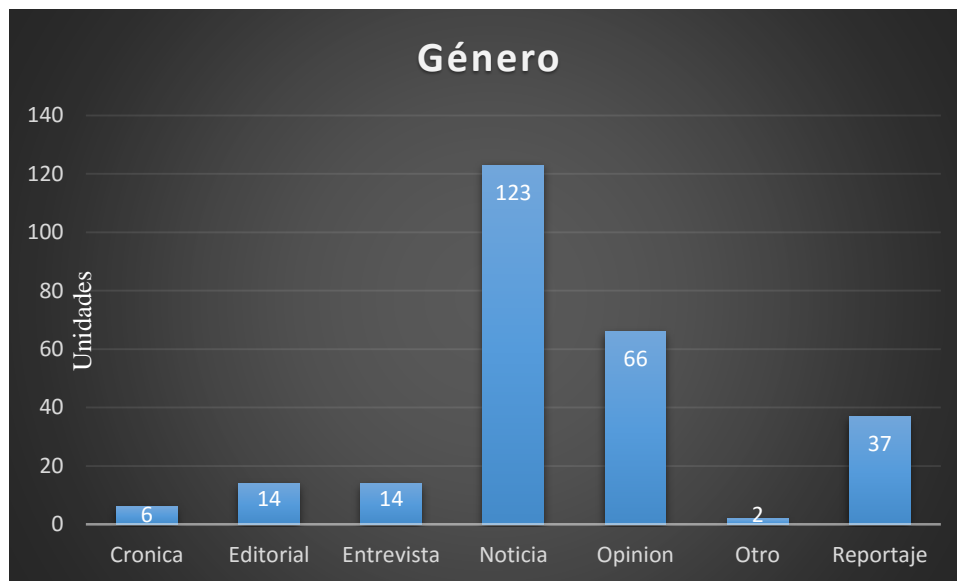


Gráfico 7. Géneros del total de periódicos. Elaboración Propia

El género dominante dentro del estudio es la noticia. Con el doble de unidades sobre el género opinión. Esto es lógico si se tiene en cuenta que los medios de comunicación consultados fueron periódicos. Sin embargo, el género opinión se consolida como uno de los más importantes. Esto aunado a que los dos principales temas fueron seguridad y política. Lo anterior remarca la importancia de los temas de ideologías y de construcción de la realidad, a partir de los personajes entre los que figuran políticos, académicos y juristas que califican en sus columnas, los hechos alrededor de la Toma. La opinión es predominante frente a temas de mayor investigación y rigurosidad periodísticas como la entrevista y el reportaje, pues allí, los autores no tenían que estar necesariamente enterados de los diferentes ángulos del suceso, sino que se concentraron en opiniones personales de corte político.

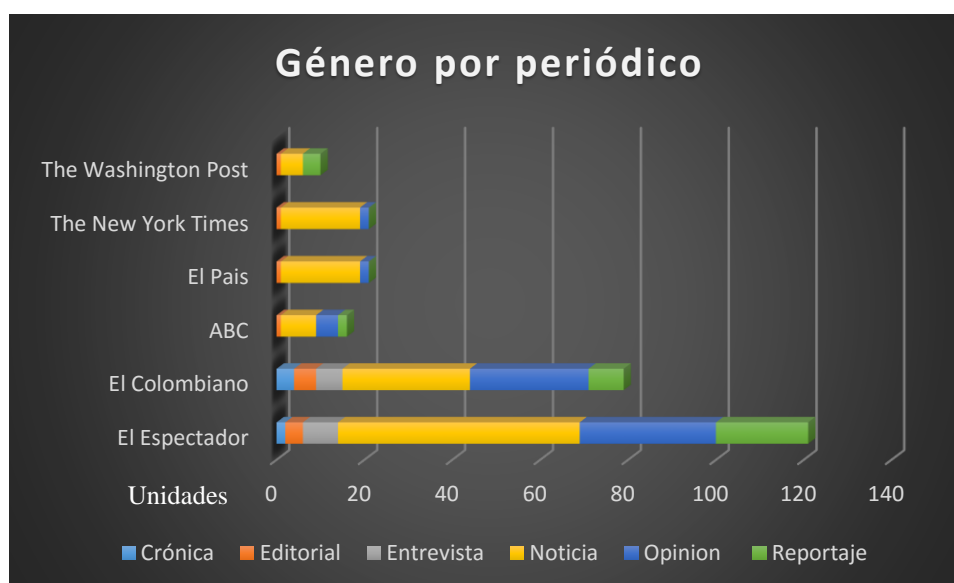


Gráfico 8. Géneros por periódicos. Elaboración Propia

Esta gráfica demuestra una proporcionalidad similar a la hora de utilizar los géneros periodísticos para la narración del suceso. Los periódicos colombianos recurrieron a los géneros donde primaron las noticias y la opinión de columnistas, entre los que se encontraban expertos académicos y políticos de relevancia dentro del contexto nacional. Para Tuchman (1978 [1983]), esto refleja que la noticia hace parte de una legitimación de las instituciones sociales en las cuales quienes participan de ella a través de su opinión, tienen como fin la legitimación de las instituciones públicas que estos representan, esa democracia que les permite que se puedan expresar libremente dentro de los medios de comunicación. Son estas instituciones las que admiten que ciertos actantes narrativos puedan obtener un impacto dentro de la opinión pública frente a otros que no la tienen.

La entrevista dentro del estudio atiende precisamente a ese destacamento de personajes de la opinión pública que toman voz por encima de otros. Por ejemplo, expresidentes de Colombia, que en principio no son una fuente de un gran interés dentro del desarrollo y en pro del esclarecimiento de los hechos. Una temática de corte político a favor y en contra de unas posturas ideológicas que hacen parte de esa legitimación de instituciones sociales a las que estos atienden.

Por su parte, los periódicos españoles también escribieron sus reportes bajo el género de la noticia y la opinión, al igual que los diarios colombianos. Esto se tradujo en opiniones o columnas ligadas a un análisis de la situación con el grupo ETA y sus ataques relacionados al

pueblo español. Así, el ejemplo colombiano de fracaso de negociaciones se convirtió en un aliciente para atacar cualquier ánimo de diálogo entre el gobierno español y el grupo terrorista vasco.

Con respecto a los diarios estadounidenses es de destacar el cubrimiento del diario The Washinton Post, que a través de su trabajo ligado a las noticias y al reportaje, se encargó de contextualizar los hechos a través del género periodístico del reportaje. Lo que de acuerdo a Reynaga (1976), permite dar al lector una mayor posibilidad de comprensión de la información, una construcción de la realidad que se configura en la razón de que gracias a un pasado se configuraron las acciones que vive Colombia en un presente. Así, el núcleo de la información brinda más oportunidades de análisis por parte de los ciudadanos.



Gráfico 9. Referencia a la violencia del total de periódicos. Elaboración Propia

Cabe resaltar que para el presente estudio “asesinato” y “masacre” difieren en el sentido que “asesinato” se refiere en la muerte de un ser como individuo, mientras que “masacre” hace parte de un asesinato en masa. A pesar que el número de muertes que se dieron en el Palacio fue de 98 personas, en esta gráfica se extrae que, para el total de los medios, hay una focalización en muertes individuales por encima de la muerte de varias personas durante las acciones del grupo guerrillero y la posterior retoma por parte del ejército. Esto marcó que el cubrimiento se basara en personas de gran peso dentro de la opinión pública, por ejemplo, la muerte del presidente de la Corte Suprema de Justicia Alfonso Reyes Echandía.

Cabe destacar la poca repetición o enfoque en el tema de “desaparición”, en contraste con las otras referencias de violencia. Esto debido a la confianza, que se acentuó con las declaraciones del ejército, que culpó al incendio dentro del edificio como un agente que había carbonizado a quienes estuvieron adentro durante el incendio provocado por los EE-09 Cascavel que disparaban a la fachada. De ahí la normalidad con que no se encontraran los cuerpos de quienes habían perecido durante el cruce de disparos.

Sin embargo, familiares de guerrilleros o de empleados o visitantes del Palacio, en sus declaraciones a la prensa, referenciaban como algunas personas habían visto salir a sus familiares del edificio, por ejemplo, la viuda del comandante Andrés Almarales, quien durante el entierro de su esposo expuso el 11 de noviembre en un sepelio privado, que su esposo le habían visto salir con vida.¹⁵

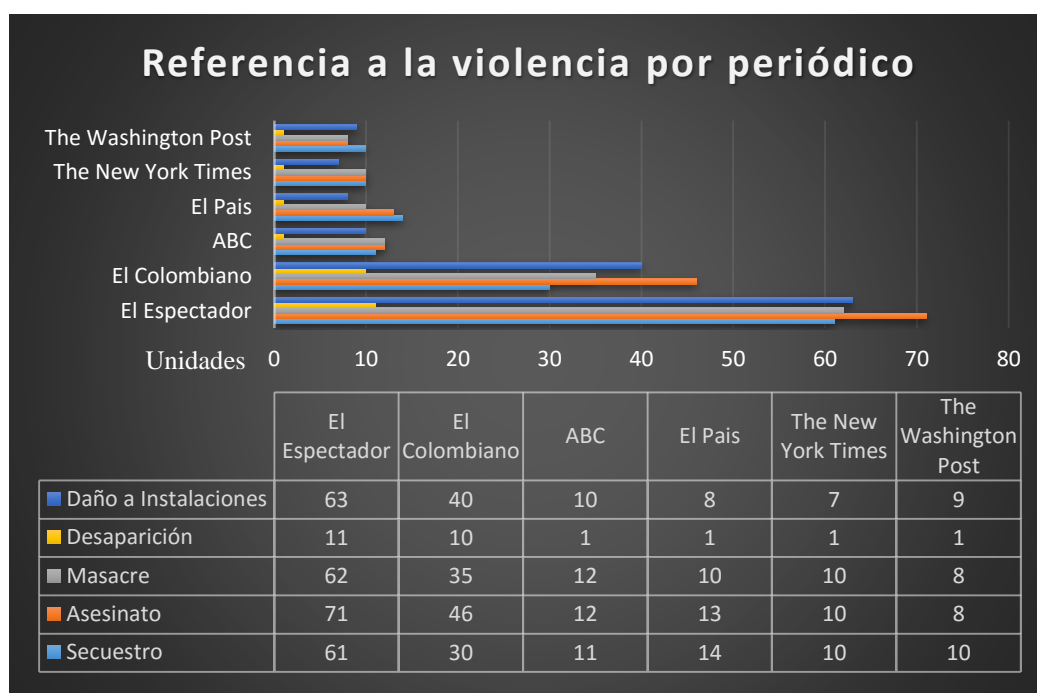


Gráfico 10. Referencia a la violencia por periódico. Elaboración Propia

Esta gráfica demuestra como los intereses de los diarios son diferentes de acuerdo a las acciones que destacan. Por lo tanto, la referencia a la violencia no se puede desligar del tipo de temáticas

¹⁵ Redacción Caracol Radio (2005). María, compañera de Andrés Almarales, recuerda sus últimos momentos con el guerrillero. Caracol, Radio Bogotá. Recuperado de http://caracol.com.co/radio/2005/11/04/audios/1131112200_218208.html el 20 de junio de 2016.

manifiestas por la prensa (ver temáticas por periódico). Así, la “política” y la “seguridad” son fundamentales para entender la referencia a los actos violentos de ambos bandos. El “daño a instalaciones”, los “asesinatos” y el “secuestro”, están ligados a las acciones guerrilleras quienes eran acusadas de captar rehenes y de asesinar magistrados a sangre fría. Mientras que las “matanzas”, la “desaparición” y el “daño de instalaciones” tiene mayor relación a la retoma del Palacio por parte del ejército.

El presente análisis dentro de la intencionalidad de los medios de comunicación a la hora de destacar uno u otro tipo de violencia, demuestra que el lenguaje es un vehículo para la comprensión de intereses bajo las estructuras sociales (Berger y Luckmann, 1966[1968]). Algo que demostraría una construcción social de la realidad ligada al ejercicio de la violencia y el realce o minimización de la violencia de los actantes principales en disputa.

A excepción de El Colombiano, todos los diarios analizados tuvieron como principal referencia a la violencia el “secuestro”, teniendo en cuenta que el M-19 mantuvo a 350 personas como rehenes. Algo que para el grupo guerrillero ya había dado fruto antes durante la Toma a la embajada de la República Dominicana (1980). Mientras tanto “el asesinato”, “la masacre” y “el daño a las instalaciones” tuvieron una constante repetición y no muestran una variación significativa en la proporción del número de unidades de uno a otro medio.

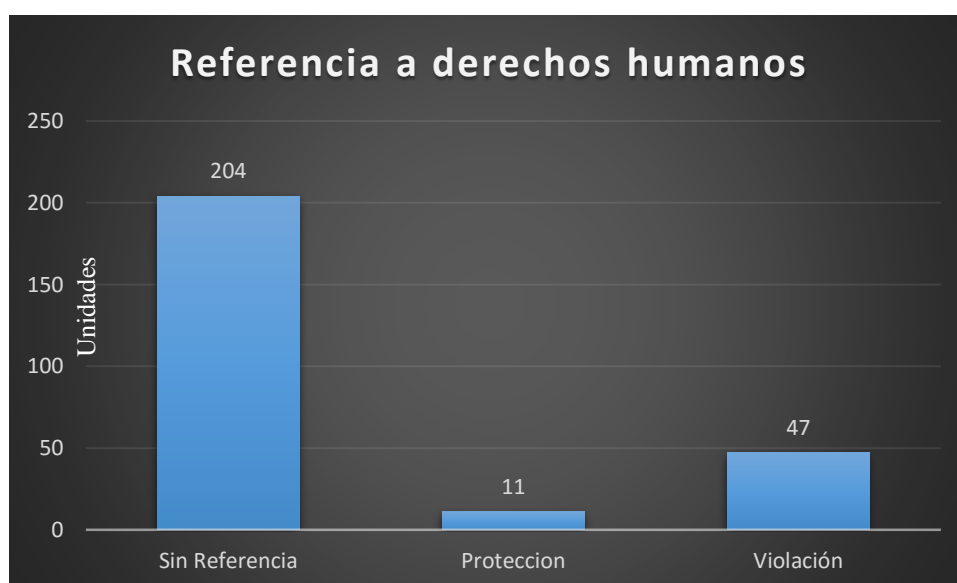


Gráfico 11. Referencia a los derechos humanos. Elaboración Propia

En cuanto a la referencia a los derechos humanos fundamentales queda claro que el 78% de las piezas estudiadas no presentan ninguna referencia a ellos. En las piezas restantes prevalece el concepto de violación sobre el de protección de los derechos humanos por parte de los militares encargados del rescate de personas en el interior del recinto. Esta situación se debe, por una parte, a la falta de fuentes involucradas en instituciones que favorezcan la protección de los derechos humanos y, por otra, a la falta de contexto frente al discurso de apoyo a los actos de Retoma violenta del Palacio. Estas circunstancias hicieron que no se hablara de protección de los derechos humanos, cuando se supone que constituyen la base de las actuaciones tanto del Ejército como del M-19 (ver actante narrativo destacado).

Las falencias anteriores se acentúan con el informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (1990) sobre la Toma y la Retoma del Palacio de Justicia, en el que se declara tanto a los servidores públicos como al Estado colombiano responsables por la forma en la que se resolvieron los hechos. Además, se acentúa la responsabilidad en la desaparición de personas que primero fueron captadas vivas por los medios de comunicación y luego fueron registradas como muertas en acción o no halladas hasta el momento de la investigación. Así mismo, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (2014) resolvió que el Estado colombiano era responsable por la desaparición forzosa, la violación del derecho a la vida y del derecho a la integridad personal tanto de la sociedad civil (empleados del Palacio y magistrados) como de los guerrilleros que perpetraron la Toma y cayeron en la “Operación Rastrillo” a cargo del coronel Alfonso Plazas Vega.

Sin embargo, Serrano y Upegui (1986), miembros del Tribunal Especial de Instrucción Criminal, creado por el entonces presidente de Colombia, Belisario Betancur, aseguraron en su decimocuarta conclusión que la responsabilidad sobre los hechos acontecidos entre el 6 y 7 de noviembre eran responsabilidad exclusiva del Movimiento 19 de abril, quienes se habían tomado las instalaciones del Palacio y habían retenido a los servidores públicos que en ese momento desempeñaban sus funciones en el lugar.

Estas dos posiciones encontradas –por un lado, la Corte y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y, por el otro, el Tribunal Especial– hacen que el análisis de los hechos esté sesgado. Tanto la Corte como la Comisión son entes neutros que analizan la situación de manera externa y pueden ser objetivos a la hora de dar un veredicto. En cambio, el Tribunal, al estar

constituido por dos magistrados de la Corte Suprema de Justicia de Colombia, podría ser cuestionado en su imparcialidad.

5.2 PRINCIPALES ACTORES NARRATIVOS Y SU IMAGEN DENTRO DE LA TOMA AL PALACIO DE JUSTICIA

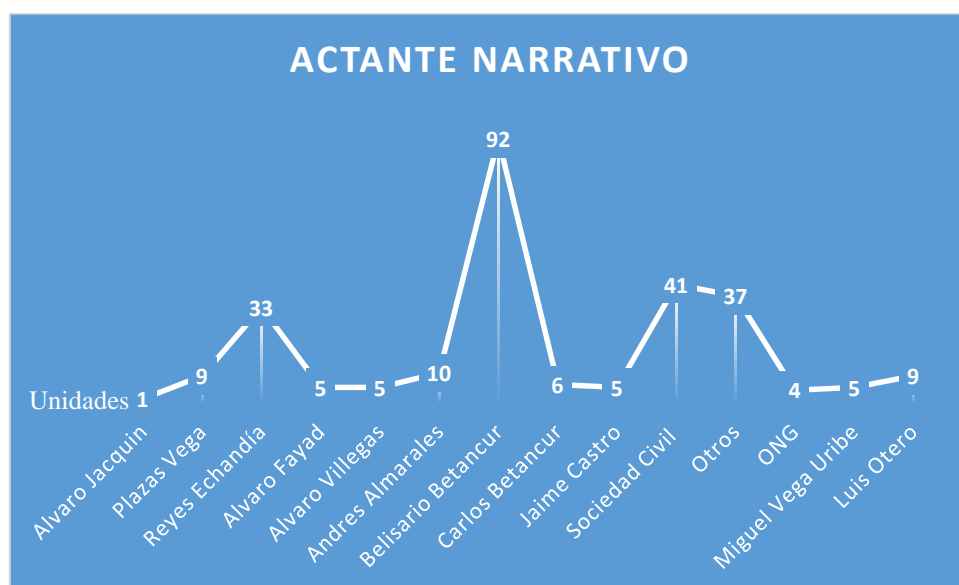


Gráfico 12. Actante Narrativo. Elaboración Propia

El actante narrativo de mayor protagonismo dentro del cubrimiento fue Belisario Betancur Cuartas, presidente de la República de Colombia, sobre el cual cayó toda la presión frente a los hechos ocurridos durante la Retoma del Palacio y por su posterior presencia como jefe de Estado frente a los hechos ocurridos frente a la Tragedia de Armero (ocasionada por la erupción del volcán Nevado del Ruiz). El interés en el presidente fue claro por las expectativas que se cernían alrededor de su respuesta al ataque que se cernía sobre una de las instituciones más importantes del Estado. Su papel de elogios en principio por parte de los periódicos, se trasformó en una crítica frente al innegable hecho de desmesura en la respuesta a la operación perpetrada por los guerrilleros. En los periódicos nacionales como El Espectador y El Colombiano, son de destacar los artículos de respaldo de gobernantes extranjeros, académicos y políticos a las decisiones de Betancur. Mientras, para ABC, Belisario Betancur es el culpable de que los hechos pasaran, por su carácter débil y con ánimo de diálogos con grupos terroristas

que buscan desestabilizar el país. Por su parte, The New York Times y Washington Post criticaron desde un principio la respuesta del Estado a las acciones guerrilleras.

La sociedad civil demuestra cómo los hechos ocurridos a personas civiles tuvieron más protagonismo con respecto a los militares y a los miembros principales del comando guerrillero que perpetró la toma, esto se explica a partir de las historias de vida que ocurrieron alrededor de la Toma, con familiares y personas que buscaban saber la suerte de sus seres queridos. El reducido cubrimiento a los guerrilleros y el gran despliegue de personal del periódico para cubrir temas y personajes representantes de las instituciones ligadas al gobierno y el Estado es, de acuerdo a Castells (2009), gracias a los medios de “indexación”. En este los encargados de los procesos de redacción del medio, clasifican las noticias gracias a las declaraciones del gobierno, que es el principal productor de información y, dentro del interés de la agenda, terminan haciendo eco de las declaraciones del mismo, por encima de la diversidad de fuentes entre las que no figuran defensores de derechos humanos y ONGs. Por su parte, Reyes Echandía, Presidente de la Corte, es otro actante destacado, pues su clamor para que se le respetara la vida a él y a sus compañeros de trabajo se transformó en una súplica que fue seguida por otros medios de comunicación como la televisión y la radio, un seguimiento detallado hasta que fue sacado calcinado del Palacio el día después de la Toma. Esto generó todo tipo de rumores alrededor de su muerte, entre las que cobró fuerza una ejecución a sangre fría por parte de Andrés Almarales, jefe guerrillero caído en la operación.

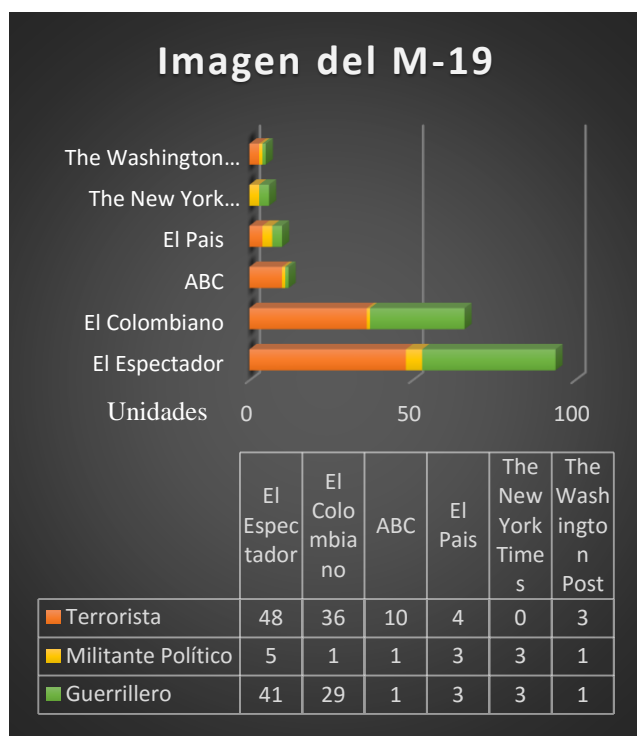


Gráfico 13. Imagen del M-19. Elaboración Propia

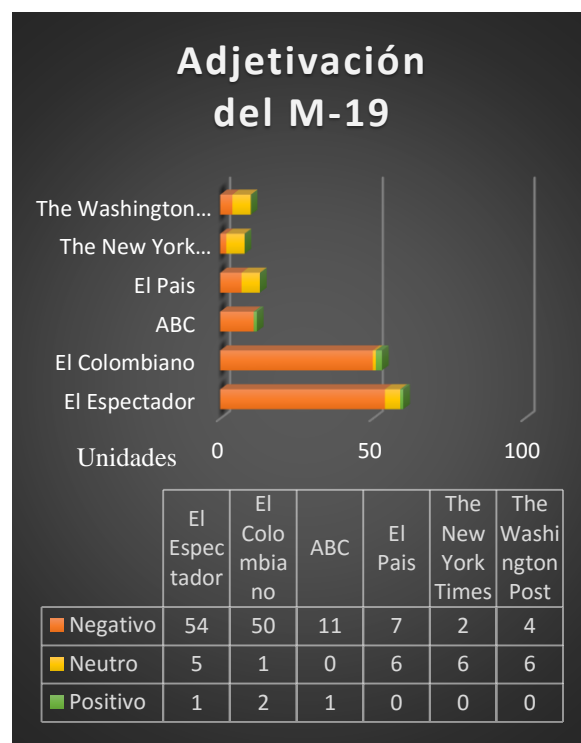


Gráfico 14. Adjetivación al M-19. Elaboración Propia

Para la prensa colombiana es unánime la calificación del Movimiento 19 de abril como un grupo terrorista. La irrupción del grupo por el sótano del edificio y el secuestro de 350 personas entre magistrados, visitantes y empleados del Palacio, le hicieron ser catalogado como un grupo alejado de filosofías políticas y cercano a el ataque de la población civil y empleados de la rama pública. Además de los enfrentamientos que en ese momento el movimiento guerrillero libra con el ejército en diferentes regiones rurales del país. La adjetivación negativa es contundente con términos de descalificación (ver gráfico 19).

Por parte de la prensa española, el periódico ABC califica al M-19 como un grupo terrorista en contra de la población civil y el Estado, una adjetivación negativa que se mantiene frente a las acciones del grupo. Mientras tanto El País, es equilibrado a la hora de dar un veredicto sobre la identificación del grupo dentro de la Toma y mantiene una adjetivación neutra.

Esta diferencia entre ambos medios españoles se mantiene en la prensa estadounidense, pues mientras The Washington Post tacha de terrorista al grupo guerrillero, utiliza una adjetivación, neutra dentro del cuerpo del texto. The New York Times es el único diario que en ningún momento tacha al actante en cuestión como “terrorista”, al punto que su adjetivación al mismo es especialmente neutra.

Estas gráficas son interesantes en el sentido que están relacionadas a la temática que dominó a la prensa nacional e internacional, como lo fue la “política” y la “seguridad” (ver temáticas por periódico) y si, además, tenemos en cuenta a los principales actantes narrativos como lo son “la sociedad civil”, el presidente “Belisario Betancur Cuartas” y Alfonso Reyes Echandía (ver actante narrativo).

Si relacionamos estas gráficas podemos darnos cuenta que el M-19 fue referenciado como terrorista, sin embargo, este adjetivo se dio bajo un contexto político en un momento en que las instituciones encabezadas por el gobierno Betancur y los militares, se cuestionaban en su fortaleza y en su capacidad de defenderse de ataques de grupos al margen de la ley. Si tenemos en cuenta que la noticia es una legitimadora de las instituciones (Tuchman, 1978 [1983]), entonces todo lo que está por fuera de ese orden establecido es negativo ya sea denominándose terrorista o en contra de los intereses de la nación y del pueblo colombiano. El M19, se sale de la realidad los esquemas sociales dentro de una construcción de la realidad hecha por instituciones y ordenes comunitarios preestablecidos, de allí se deriva su mala imagen.

Por lo tanto, ese orden establecido de forma negativa no hace parte de un hecho en sí como fue la Toma, sino que es una repetición de experiencias pasadas vividas por los medios de comunicación y por los ciudadanos (Schütz, 1967 [1972]), dentro de un contexto como lo es el Conflicto Armado Interno Colombia. Así, esta estructura de experiencia va más allá de lo literal, sino que es una consecuencia de años de lucha entre grupos beligerantes y actantes narrativos que mantienen el poder político y económico del país.

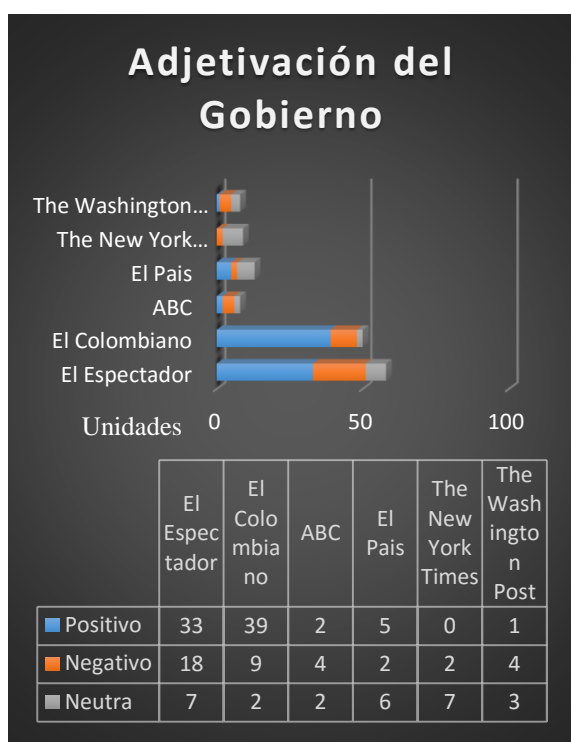


Gráfico 15. Imagen del gobierno. Elaboración Propia

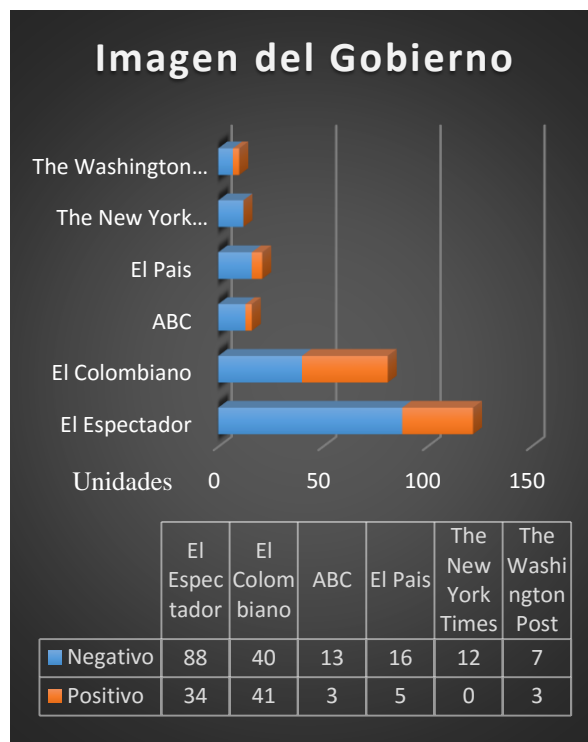


Gráfico 16. Adjetivación del gobierno. Elaboración Propia

Para los periódicos colombianos, la adjetivación del Gobierno de Belisario Betancur, cuya cabeza fue la de mayor mención y protagonismo durante la cobertura (ver actantes narrativos), tuvo una visión o enfoque positivo en cuanto a sus actuaciones.

Cabe resaltar que el presidente desde un principio anunció su responsabilidad en los hechos (Behar,1988) y siempre estuvo presente como símbolo de unidad o democracia al salir elegido en las elecciones presidenciales por voto popular. Sin embargo, la fuerza desmedida frente a la retoma del Palacio de Justicia y la falta de búsqueda de una salida negociada al accionar de los guerrilleros, le hicieron blanco de críticas en noticias y artículos de opinión, lo que perjudicó gravemente su imagen. Esto aunado a el silencio del presidente frente a los llamados que por teléfono y radio le hacía Alfonso Reyes Echandía para que cesara el fuego por parte de los militares.

Por otra parte, los periódicos españoles mantienen la mala imagen del presidente Betancur, pero una adjetivación opuesta a la hora de calificarlo. Mientras ABC califica al gobierno con adjetivos negativos, El País, lo hace con positivos, un distanciamiento total entre los productos informativos de ambos periódicos.

Los periódicos estadounidenses son unísonos a la hora de darle una imagen negativa al gobierno. Sin embargo, The New York Times se mantiene al margen de una adjetivación negativa o positiva. Por su parte, The Washington Post, es tajantemente negativo. Esto se explica a partir de su contexto como gobierno débil que se dedicó a dialogar con los grupos al margen de la ley. Un espacio que concedió el Estado y que permitió que un grupo pequeño de guerrilleros, pusiera en aprietos su legitimidad y de paso el de las instituciones del poder público.

En contraste el ejército (ver imagen y adjetivación del ejército) es sinónimo de fortaleza que tiene coherencia con su función de proteger a los ciudadanos y defenderlos de ataque, allí se cumple que, si bien el gobierno no tiene la imagen de fortaleza, el ejército es quien enfrenta las amenazas. Esta maleabilidad del presidente en sus ánimos de paz y dialogo, pero con acciones de exterminio de la amenaza, hizo que en un principio fuese indudablemente defendido, pero a medida que los periodistas pudieron ingresar al lugar de los hechos, se reforzase la imagen de un gobierno de semblante cambiante, una dicotomía constante entre fortaleza y debilidad. “La noticia está definiendo y redefiniendo constituyendo y reconstituyendo permanentemente en fenómenos sociales”. (Tuchman, 1978 [1983]:198) Así, lo que en un principio fue defendido por los medios como El Espectador o El Colombiano, a medida que se esclarecieron los hechos, se tornó negativo para un gobierno cambiante en su ánimo de dialogo.

Hechos como la declaración de persona non grata del presidente Belisario Betancur en la Universidad Externado de Colombia y su falta de diálogo con los guerrilleros, contrastó con su apertura y solidaridad para con los colombianos afectados en la tragedia de Armero que ocurrió el 13 de noviembre de 1985. Dos imágenes contrapuestas entre un presidente que hacía una semana era un hombre férreo, seguro de sus decisiones y sin disposición de dialogo, con uno que se quita su traje de saco y corbata para visitar a una ciudad arrasada por una catástrofe natural como fue lo fue el Desastre de Armero en donde hizo erupción el volcán Nevado del Ruiz. Cabe resaltar los constantes mensajes de apoyo o respaldo de otros gobiernos frente a las decisiones presidenciales con respecto a la Retoma.

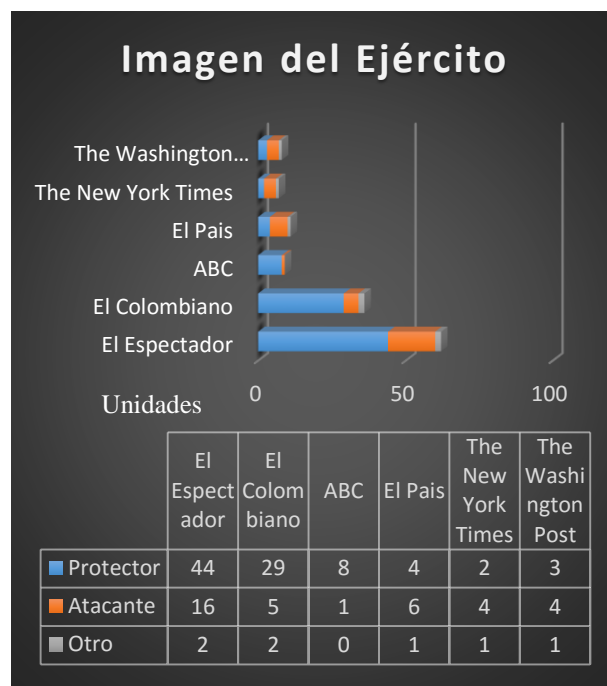
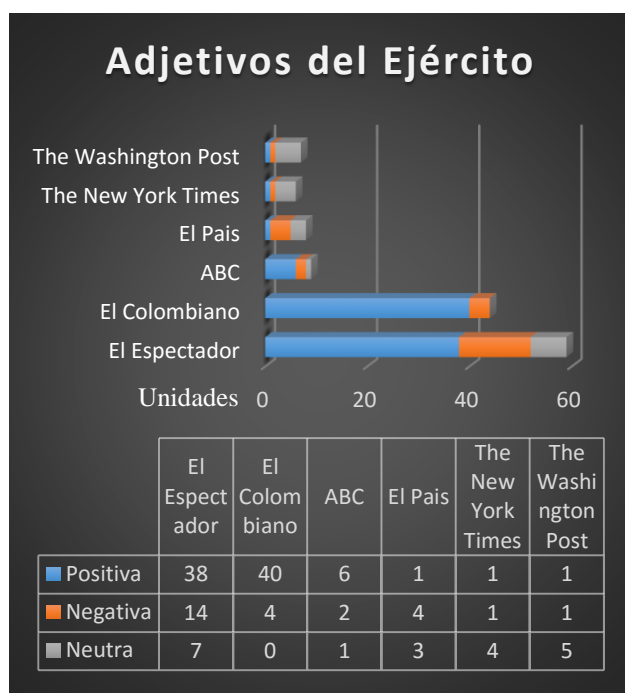


Gráfico 18. Adjetivación del Ejército. Elaboración Propia Gráfico 17. Imagen del Ejército. Elaboración Propia

La imagen del ejército es contrapuesta tanto a la del M-19 como a la del gobierno Betancur. Su imagen como organización férrea y con un halo de “firmeza”, “protección”, “defensa” y “apoyo” como parte del Estado al ciudadano, fortalecido con la frase “defendiendo la democracia maestro”, del Coronel Alfonso Plazas Vega, posicionó a las fuerzas militares como el protagonista que mejor imagen y adjetivación tuvo dentro de la prensa colombiana. (ver diccionario ejército). Así el ejército fue un protector, un “estabilizador” o “legitimador” de las instituciones que representan los intereses de todo el país. Algo que confirma la teoría de legitimación de Tuchman (1978 [1983]) y la labor de la noticia como legitimadora de las instituciones de las que hacen parte los ciudadanos.

La prensa española fue de nuevo contrapuesta a la hora de calificar el ejército. Mientras ABC, le dio una adjetivación mayoritariamente e positiva, frente a la imagen negativa del gobierno (ver imagen y adjetivación del gobierno Betancur), su imagen se consolido como protectora bajo su fortaleza defensiva de los intereses del Estado colombiano. Por otra parte, el periódico El País, lo examinó de forma negativa y los posicionó como atacante desmesurado que no tuvo en cuenta la vida de los rehenes y que dejó como saldo 98 personas muertas entre magistrados, visitantes y empleados del Palacio.

The New York Times y The Washinton Post son neutrales a la hora de adjetivar al ejército, pero ambos critican la desmesura con la que los militares llevaron a cabo la “Operación Rastrillo”, e hicieron ingreso al Palacio por lo que fue condenado el Estado colombiano por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (2014).

A continuación, se presenta un diccionario con los términos hallados dentro de la construcción de los grupos actantes por parte de los periódicos analizados:

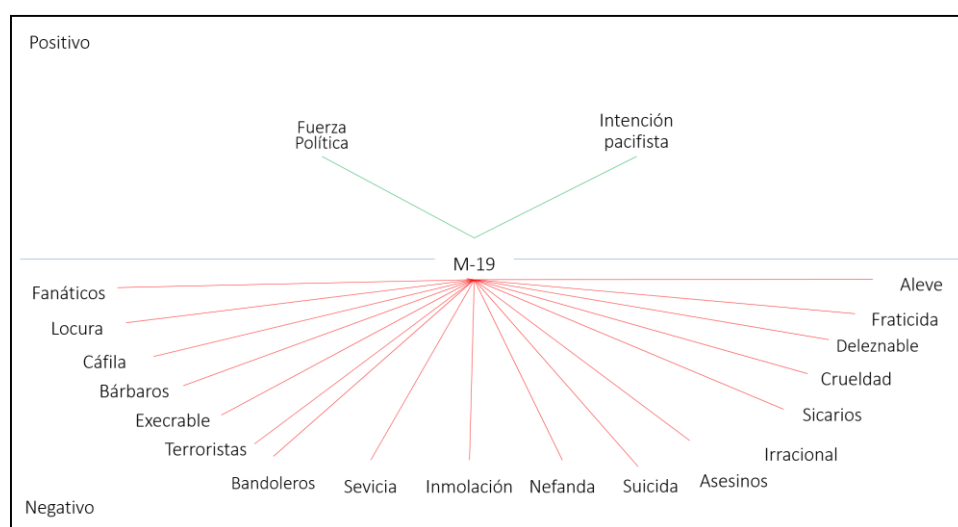


Gráfico 19. Principales palabras en referencia al Movimiento 19 de abril. Elaboración Propia

En las unidades analizadas, las palabras utilizadas para caracterizar al M-19 son claramente negativas. Al utilizar expresiones como “bárbaros”, “execrables” e “irracionales” se les está poniendo a un nivel inferior y con esto se da paso a la legitimación de toda acción que vaya a favor de acabar con ellos. El hecho de relacionar al grupo con adjetivos como “terroristas”, y “asesinos” está indicando que constituyen un peligro para la sociedad y deben ser exterminados. Esta caracterización del enemigo permitió que el Estado pudiera desligarse más fácilmente de su responsabilidad en los hechos acaecidos entre el 6 y el 7 de noviembre de 1985. Las palabras se convirtieron en cómplices de la pérdida de credibilidad en un grupo que, como bien lo reflejan algunas palabras utilizadas para describirlo “fuerza política” e “intención pacifista”, tenía intenciones de hacer un juicio para lo que el movimiento tomaba como una traición a los acuerdos de Corinto (Maya y Petro, 2006).

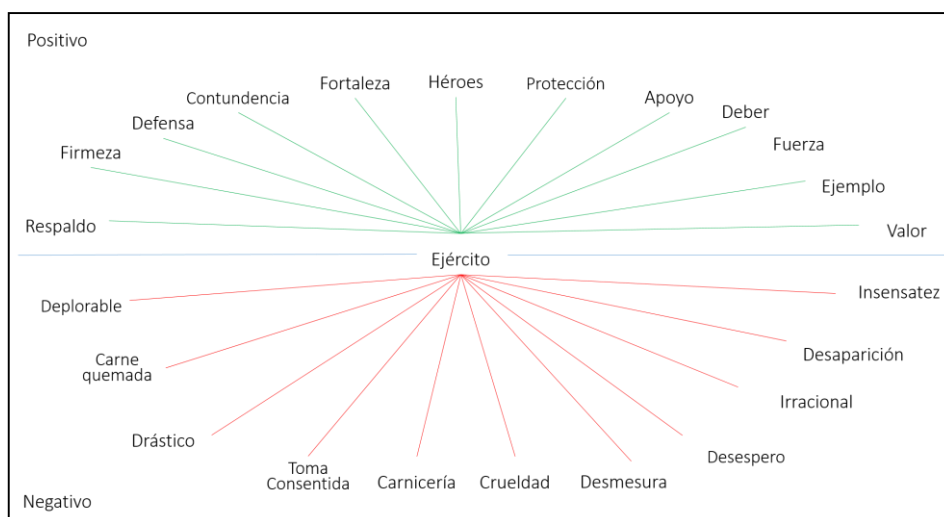


Gráfico 20. Principales palabras en referencia al Ejército. Elaboración Propia

Para el caso del Ejército, algunos de los adjetivos utilizados para caracterizar sus acciones son “defensa”, “firmeza”, “protección” y “apoyo” que crean en la conciencia colectiva una imagen de un ente capaz de sobreponerse a la adversidad con tal de proteger y defender la patria. No obstante, también se utilizan palabras como “insensatez”, “crueldad” y “desmesura” para indicar que sus actuaciones no siempre van en la línea del pacifismo y la tranquilidad dentro de una actuación como defensa. Por otra parte, sus acciones tomadas como negativas por los medios, podrían estar legitimadas siempre y cuando se favorezca la defensa y la integridad de las instituciones de la patria.

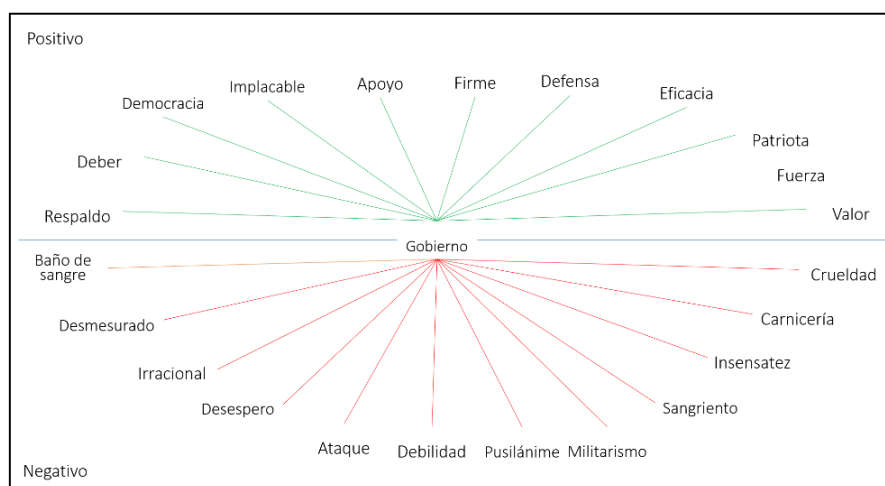


Gráfico 21. Principales palabras en referencia al gobierno de Belisario Betancur. Elaboración Propia

La idea que se crea a través de las noticias publicadas en los periódicos analizados sobre el gobierno de Belisario Betancur es de “eficacia”, “respaldo”, “valor”, a la vez que apela a la

“debilidad”, el “ataque” y la “insensatez”. Estas percepciones cambian de acuerdo a la filiación política de cada uno de los medios y se actualizan en función de los intereses que tenga cada uno. A medida que se presentan las informaciones, se van creando imágenes que pueden o no favorecer al gobierno y poner en jaque sus actuaciones. Todo dependerá de la orilla desde donde se esté presentando la información y el objetivo que se tenga para explicarle al pueblo y al mundo lo que está sucediendo en el país.

5.3 GÉNEROS DE OPINIÓN: LA FILOSOFÍA DE LOS MEDIOS

El análisis de los editoriales del presente trabajo, así como las variables en las que se basa el presente estudio, nacen a partir de la clasificación realizada por Austin (2010), en la que divide cinco tipos de verbos de acuerdo a su función e intención dentro del mensaje. La primera es la judicativa, es el verbo cuyo fin es emitir un dictamen o veredicto; el segundo es el ejercitativo que tiene como fin defender una línea de argumento o comportamiento; la tercera es la compromisoria, que, como su nombre lo indica, busca comprometer a quien emite el mensaje; la cuarta es el comportativo que propende crear una reacción a lo que se emite, y la última la expositiva, que clasifica y organiza opiniones para que el receptor entienda los ítems que componen el mensaje y las diferentes visiones que existen sobre el asunto.



Gráfico 22. Lenguaje editorial periódico El Espectador. Elaboración Propia

El Espectador, en cabeza de Guillermo Cano, a través de las 5 editoriales analizadas, cambia su discurso frente a los hechos acontecidos de una forma progresiva. Primero el impacto de la

noticia y la visión del M-19 como un enemigo de las instituciones públicas y del Estado colombiano, imprimieron al lenguaje editorial un fuerte carácter judicativo, en el cual se rechazaron tajantemente los actos “terroristas” de los hombres al mando del operativo y también se hizo un gran llamado a la ciudadanía bajo la intencionalidad compromisoria de defensa y protección de los valores democráticos:

La plaza sagrada de Bolívar, que concentra las máximas dignidades del país, con la proximidad del palacio de los presidentes, ha sido profanada y ensangrentada, y el pueblo colombiano, no lo dudo un instante, se levanta en una sola voz para censurar y reprobar el criminal asalto al Palacio de Justicia, del cual se han hecho responsables los altos comandos del grupo subversivo M-19, pero que por las mismas características del atentado no podemos descartar vinculaciones con la mafia de narcotraficantes que mantienen bajo amenaza de muertes a magistrados de la Corte Suprema para que se abstengan de fallar el caso de los tratados de extradición.

Un desafío a Colombia- 7 noviembre de 1985

Así, el editorial se adentra no solo al llamado al rechazo en contra de las acciones del grupo subversivo, sino que de paso deslegitima su accionar, relacionándoles con la teoría de Castro (2011) según la cual, los guerrilleros debían detener la deliberación y posterior aprobación del tratado de extradición de narcotraficantes a Estados Unidos en la Corte Suprema de Justicia.

Mientras tanto, la editorial del día 8 de noviembre se enfoca en defender las labores del ejército frente a la retoma de las instalaciones. Así el ejército más que un protector, es un “estabilizador” o “legitimador” de las instituciones que representan los intereses de todo el país.

“El ejército ha demostrado, una vez más, que sólo cumplen con el deber de proteger a los ciudadanos y salvaguardar las instituciones, pues en sus manos están depositadas su estabilidad y su vigencia. Y sabemos que no van a renunciar a su deber de responsabilidad que tienen contraídos con su país y pueblo.”

Una guerra sin sentido -8 de noviembre de 1985

El llamado recurrente por parte del diario a la movilización ciudadana se manifiesta en su intención narrativa ligada a una función comportamental en la cual los ciudadanos rechazaran las acciones de las instituciones que les representaban.

Nuestros compatriotas están como adormecidos, insensibles a cuanto les rodea. No reaccionan. Indiferentes a los instantes estelares que se viven, se comportan de manera increíblemente fría. El país se ha debido paralizar desde el momento mismo en el que los criminales subversivos irrumpieron en el Palacio de Justicia.

Sin embargo, el discurso del medio vira cuatro días después a una redacción ligada a la intencionalidad primaria del grupo guerrillero, que finalmente el medio entiende y aunque rechaza la acción dentro de los delitos catalogados dentro del terrorismo, expone las marginalidades por las que pasan las clases más vulnerables de la sociedad colombiana. Una probable respuesta de la poca o nula movilización ciudadana que se da alrededor de la Toma.

“Todo lo cual nos indica que hay un país por fuera del país, y que ese país exiliado es precisamente la gran mayoría del pueblo colombiano. No sólo el campesino sin voz o sin tierra; ni los analfabetos, ni la gente que no encuentra camas en los hospitales, ni la inmensa población en edad escolar que busca aulas.”

El acuerdo nacional. 14 de noviembre de 1985

Este cambio de uso de lenguaje, es algo similar a lo hallado por Blanco, Tucho y de Madariaga (2006), pues el medio en un principio defiende a las instituciones en las cuales se ven representados intereses culturales, sociales, económicos y políticos. Sin embargo, a medida que los sucesos se aclaran y el medio obtiene más recursos para el análisis de la información, la editorial vira en pro de comprender las razones para que se haya presentado, un análisis fundamental de antecedentes y de fuentes contrastadas de información.



Gráfico 23. Lenguaje editorial periódico El Colombiano. Elaboración Propia

El periódico El Espectador tiene un papel especial dentro de los medios de comunicación que apoyaron las acciones ordenadas por el presidente Belisario Betancur, primero por el origen del presidente que nació y se educó en el departamento de Antioquia, segundo porque es conservador, un partido de derecha al que están ligados los principales dirigentes del periódico. De forma similar a El Espectador, el diario apela a un lenguaje llamado a la movilización ciudadana, en el que los colombianos tomen como suyo una institución que se ve afectada y atacada por fuerzas que quieren deslegitimar el Estado:

“La suerte de la nación no solo está en manos del gobierno. Algo tienen que ver los gobernados en el estilo de vida que quieren. Remitir al ejecutivo toda la responsabilidad de la guarda de la vida, honra y bienes de los colombianos, excluyendo a la colectividad de todos sus deberes, es algo tan inconcebible, como el descuido e ingenuidad de las autoridades.”

Colombia rodea a su presidente -7 noviembre de 1985

Esta responsabilidad de defensa de las instituciones que se le cedió a la ciudadanía, estuvo acompañada de un respaldo a las Fuerza Pública, en cabeza del ejército y la policía, que para ese momento estaba en el proceso de la retoma del Palacio bajo la Operación Rastrillo:

Solo el tino, la destreza y el arrojo del ejército y la policía, evitaron una catástrofe de mayores consecuencias. Merecen estos servidores un reconocimiento de toda la comunidad y la solidaridad para el mejor cometido de su misión. Una vez brindaron su sacrificio y su devoción patriótica en aras de la seguridad, el orden y la paz de la república.

Colombia rodea a su presidente- 7 noviembre de 1985

El día después de la retoma, cuando finalmente los periodistas del diario logran ingresar a las instalaciones del Palacio y se constata la fuerza con la que penetró el ejército y el gran número de bajas civiles que se dio durante el enfrentamiento, la línea editorial culpa a las Fuerzas de Inteligencia de un ataque que del que ya se habían hallado rastros y pistas de su planeación y ejecución (Castro, 2011).

“Las Fuerzas Militares se obligan entonces a un despliegue intenso de coraje, cuando habría podido evitarse el derramamiento de sangre”.

La dura victoria de la democracia- 8 noviembre de 1985

Frente a la ineptitud manifiesta de la fuerza de seguridad, el ejército ingresa al Palacio como defensor de la democracia alrededor de las instituciones del Estado. Esta acción es referida

directamente por el diario como una solución del gobierno colombiano frente una amenaza insurgente. Por lo tanto, Belisario Betancur se realza como personaje que toma las decisiones y utiliza todo el peso de su poder para defender al concepto de “integralidad” de la justicia colombiana. Sin embargo, no se da peso a las numerosas víctimas, ni a los que para ese momento estaban desaparecidos. Es decir, quienes estaban en la mitad del fuego cruzado entre militares y guerrilleros.

Esa patriótica y decidida actitud del presidente Betancur, respaldada por las Fuerzas Militares y por todos los estamentos ciudadanos conscientes y sensatos, ha hecho que la justicia y la democracia salgan fortalecidas del holocausto a que se le sometió

Solidaridad abierta e integral- 11 de noviembre de 1985

Una semana después de la Toma, el diario retoma lo ocurrido en el Palacio y ataca la polémica suscitada alrededor de la Operación Rastrillo, que fue implementada por los militares para rescatar a los rehenes. El diario recuerda que los únicos culpables son los grupos insurgentes que están en contra del gobierno elegido democráticamente y que la confusión y polémica que se presenta por las acciones del Estado, hacen parte del juego de los guerrilleros que desean acabar con la estabilidad institucional. Cabe resaltar que la editorial da por sentado que todo el pueblo colombiano rodea a su presidente y que quienes están en contra, juegan a favor de la insensatez y la cobardía.

Los enemigos del sistema están agazapados disfrutando de la polémica de campo abierto, entablada por quienes participan y se nutren de la misma democracia. Parece que se resucitaran los idiotas útiles que son los medios para llegar al poder los movimientos de extrema. Estos en su habilidad, contribuyen a ar esta confusión de lenguas. Circunstancia que será necesario impedir por parte de la sensatez y el coraje del pueblo inerme colombiano.

No incendiemos más al país- 14 noviembre de 1985

De acuerdo a Santamaría (1997) este tipo de editoriales proferidas por el diario, se clasifican como “polémicas”, pues su fin más allá de rebatir ideas o de comprobar hechos o clasificarlos, se encarga es de atacar el movimiento insurgente, sin mirar de fondo lo que allí ocurrió y por qué se dio la operación. En ningún momento se tienen en cuenta los seres humanos que fueron asesinados dentro de las instalaciones, pues prima la defensa de las instituciones por encima del respeto y la prudencia a la hora de hacer una operación de rescate. El pueblo Colombia es así, una masa que debe defender con valores “patrióticos” o “morales” por lo que acaba de suceder contra unos jueces que les representan. Algo que al final, no se tradujo en un apoyo o

movimiento ciudadano a favor del gobierno y que, al contrario, le valió críticas a Belisario Betancur. (Maya y Petro, 2006)



Gráfico 24. Lenguaje editorial periódico ABC. Elaboración Propia

El periódico ABC dedica la portada de su edición del viernes 8 de noviembre al tema de la situación actual de lo que ocurre en Bogotá, Colombia. Allí con letras que ocupan toda la cubierta titula “Colombia, ahí están los resultados”.

Al empezar a leer lo escrito por los miembros de la editorial, de inmediato se identifica la relación de los frustrados acercamientos entre el concepto de Estado y de los grupos que están en contra de los poderes públicos. Así, los atentados de ETA del coche bomba en Madrid y el Atentado del Restaurante El Descanso en el año 1985 ocurridos en España, aunados a los actos guerrilleros de Colombia, se posicionan como perfectos ejemplos del fracaso de hablar con grupos que para las instituciones son criminales y en contra de la ley.

Toda esa dramática peripecia de Bogotá tiene ciertamente, como se advierte, una lectura para españoles. Ni en los países iberoamericanos ni en los países europeos existe precedente de que el dialogo y la negociación con el terrorismo haya conducido a ninguna suerte de solución o de arreglo, acordes con la Justicia o benéficos para la libertad. Esta observación es especialmente pertinente cuando se trata de activismos armados e imbuidos por los catecismos leninistas. El fin de sus propósitos finales excluye

todo pacto, ningún arreglo o cualquier consenso con los interlocutores políticos que desde el Estado se vengan a negociar con ellos.

Colombia ahí están los resultados. El fracaso del presidente Betancur Viernes 8 de noviembre de 1985

Así la construcción de la realidad de ABC, se enmarca en la infructuosidad de los diálogos frente a grupos “comunistas” que desean tomarse el poder por medio de las armas. El fracaso de las políticas de Betancur visto por el diario se complementa perfectamente con lo afirmado por Maya y Petro (2006), en el que los autores afirman que el Movimiento 19 de abril, a pesar de tener conversaciones adelantadas con el gobierno nacional a través de los Acuerdos de Corinto, nunca tuvo entre su filosofía renunciar o deponer las armas, mientras no se les cumpliera con lo prometido en los diálogos. Así, la búsqueda de la paz se daría con un ataque frontal de todas las ramas del Estado contra organizaciones “terroristas” mas no beligerantes.



Gráfico 25. Lenguaje editorial periódico El País. Elaboración Propia

Según Santamaría (1997), el editorial redactado por el diario El País se clasifica dentro del tipo “interpretativo”. Primero se adentra en las raíces del movimiento, allí comienza a desentrañar cada una de las características y circunstancias que identifican el accionar del grupo y su ideología en contra del Estado colombiano y lo que este representa:

“El M-19 es un movimiento guerrillero conocido desde hace ya bastantes años; clasificarle simplemente como un grupo de asesinos sería una deformación burda”

Morir en Bogotá. 9 de noviembre de 1985.

Primero, penetra más allá de lo dicho por el diario El Colombiano y manifiesta a los diferentes individuos que apoyan la ideología guerrillera. El análisis explica con más razones y argumentos, que con adjetivos. Esto se complementa con un análisis del contexto general de Colombia y su situación política, social y económica.

Una exposición similar a lo concluido por Vara (2006), donde se ultima que los medios deben exponer sus pensamientos como una tabla nutricional, donde los ciudadanos identifiquen el tipo de ideología que están leyendo y el tipo de análisis que se realiza.

Lo ocurrido entre El País, El Colombiano y ABC supone una diferencia en la forma de tratar la noticia. Mientras El Colombiano y ABC describen un sentir político de defensa o ataque al presidente o las instituciones, El País, no se remite a los actantes narrativos, sino a un contexto y posterior análisis que explica los hechos y que le dan un sentido.

“Colombia ha conocido una fachada de elecciones y órganos democráticos, pero minados por la corrupción y el caciquismo, y sobre todo una tendencia a dirimir los enfrentamientos políticos por el camino de la violencia “

Morir en Bogotá. 9 de noviembre de 1985.

Luego de contextualizar los hechos para los electores, el diario explica sus razones para criticar las maniobras llevadas a cabo por los militares para recuperar las instalaciones del Palacio. Al contrario de ABC, El País defiende a los esfuerzos pacificadores por los que se ha caracterizado la presidencia Betancur y ataca a los altos mandos militares que apelaron a la aniquilación de los insurgentes a través de la “Operación Rastrillo” o “Rastrilleo” por lo que fue condenado el Estado colombiano por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (2014).

El desenlace ha correspondido mucho más a la actitud persistente de los sectores *ultras* de las fuerzas armadas, que de un modo tenaz se han opuesto a los esfuerzos negociadores de Betancur y siempre han considerado que la única solución era la liquidación física, por la violencia de las armas, de los grupos

guerrilleros. Como *operación de rastrilleo* califican muchos en Colombia lo ocurrido en el Palacio de Justicia: han muerto magistrados partidarios de la reconciliación, han muerto jefes guerrilleros que habían negociado.

Morir en Bogota. 9 de noviembre de 1985.

Algo opuesto a lo encontrado por M. Martínez (2005), cuando analiza la editorial de El País sobre el atentado del 14 de marzo de 2004 en la Estación Atocha de Madrid. Allí se manifiesta una clara politización de la redacción de la columna editorial, por encima de la categorización y contextualización. Un contraste de dos situaciones en las que el periódico se comportó de forma diferente entre lo polémico e interpretativo. (Santamaría, 1997).

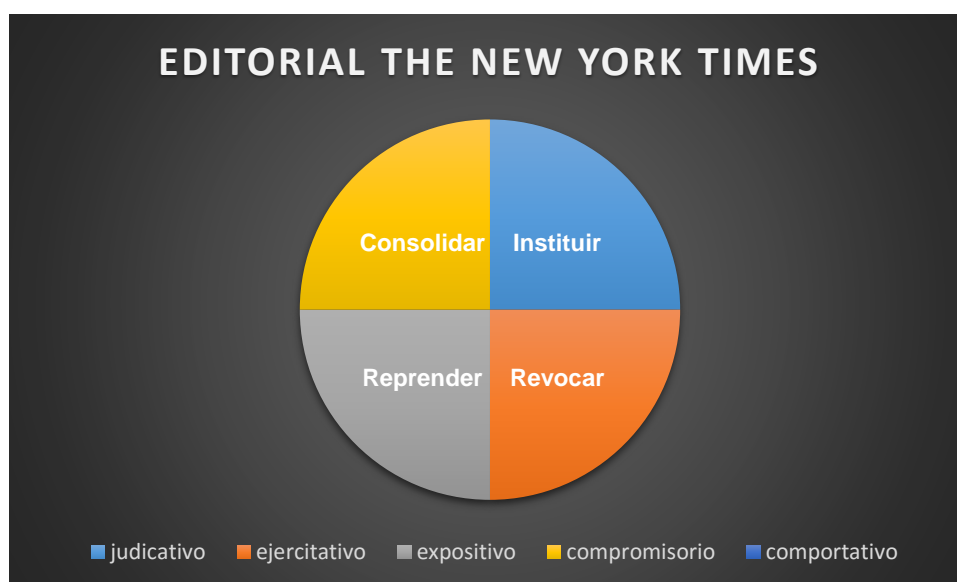


Gráfico 26. Lenguaje editorial periódico *The New York Times*. Elaboración Propia

The New York Times apela al actante narrativo más destacado del estudio (ver resultados - actante narrativo), allí analizó las acciones del gobierno Betancur antes de que ocurriera el hecho. Su apoyo al presidente tanto en su disposición de paz y su rechazo a las acciones propagandísticas del M-19, se explica por la persecución del medio a grupos comunistas que con armas intentaban tomarse el poder. Sin embargo, el término “baño de sangre” refleja la crudeza de la Toma que, aunque fue violenta, sería justificada a la hora de defender las instituciones como lugares representativos y serios, no como teatros o escenarios para llamar la atención a través de acciones subversivas.

Betancur se negó a negociar bajo presión. Aceptó la responsabilidad de la batalla cara, así como él llora a los muertos en ambos lados él avisó que Colombia no es un escenario para teatro político . Haber negociado bajo amenaza, incluso bajo las demandas razonables, habría traicionado todo lo que este presidente sabio y bueno ha logrado. Al socavar su propia autoridad se habría comprometido al proceso de paz aún más, sin duda que lo hará este baño de sangre .¹⁶

Dos tragedias en Bogotá. 9 de noviembre de 1985

Cabe aclarar que para ese momento, Estados Unidos estaba involucrado en la Revolución Sandinista en Nicaragua, donde guerrilleros del Frente Sandinista de Liberación Popular, derrocaron a Anastasio Somoza en el año 1979. Esta visión de apoyo a los grupos afines a la ideología estadounidense se consolidó entre 1981 y 1990, con la formación de grupos contrarrevolucionarios, que buscaban el fin del movimiento popular de izquierda progresista. Así, se configuró dentro de la política estadounidense el conocido escándalo Irán-Contra o *Irangate*, en el que en contra de las decisiones del senado estadounidense, el gobierno de Ronald Regan vendió armas al gobierno de Irán por 47 millones de dólares. Un dinero que sirvió para financiar el movimiento contrarrevolucionario en Nicaragua.

Para Miravittlas (2012), la presión institucional a través del gobierno, los partidos políticos y el Estado, a los medios de comunicación, se hace visible a partir de este tipo de editoriales, en las que los periódicos se adaptan a un contexto propio para defender los intereses expresados a través de filosofías que enmarcan su propio entorno informativo dónde se destaca en la agenda mediática a los grupos comunistas que buscan tomarse el poder.

Algo similar a lo que propone Berger y Luckmann (1966[1968]), que defiende que el vehículo que posibilita la comprensión de esos intereses bajo las estructuras sociales es el lenguaje, un sistema de normas que permite una construcción primaria de la realidad a partir del nombramiento de las cosas. El lenguaje es entonces un medio para entender pensamientos e ideas que dependen de un contexto en el que el periodista o informante se desenvuelve.

¹⁶ President Betancur refused to negotiate under the gun. And he accepts responsibility for the costly battle, even as he mourns the dead on both sides. He serves notice that Colombia will not be a stage for political theater. To have negotiated under threat even about reasonable demands would have betrayed all that this wise and good President has accomplished. By undermining his own authority he would have compromised the peace process even more certainly than will this bloodbath. (Todas las traducciones son responsabilidad del autor)

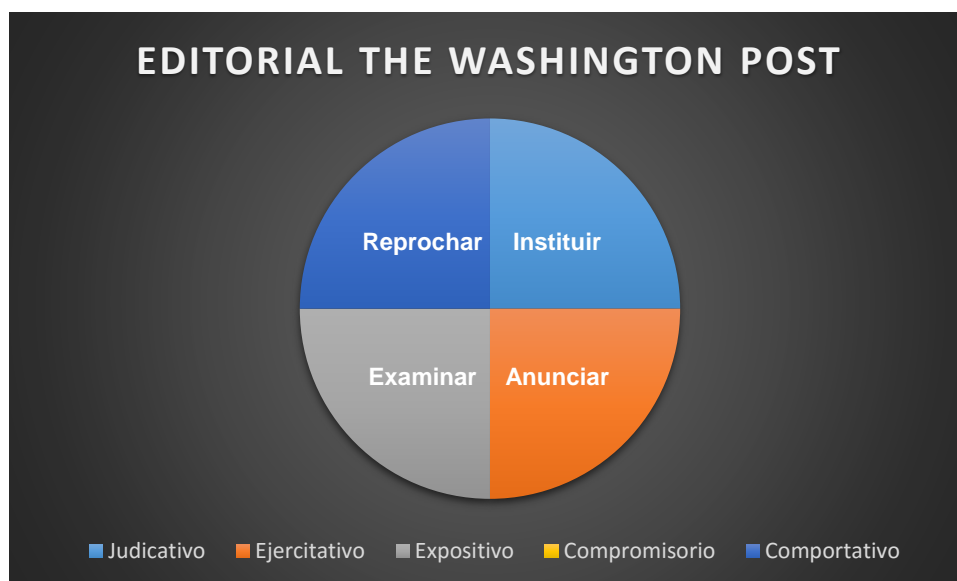


Gráfico 27. Lenguaje editorial periódico *The Washinton Post*. Elaboración Propia

The Washington Post, una semana después que ocurrieron los hechos de la Toma del Palacio de Justicia, tituló su columna editorial como “Negociando con terroristas”, allí defiende la labor del presidente Ronald Reagan al no querer negociar con Hezbollah, un grupo chiíta libanés que tenía en su poder a cuatro ciudadanos estadounidenses que rogaban por su vida en cautiverio.

El diario alaba la decisión de Ronald Reagan al no querer negociar, pues así ponía a salvo a miles de ciudadanos norteamericanos en esa zona que podrían ser blanco de más secuestros para presionar al gobierno dentro del conflicto Irak-Irán (1980-1988).

Un líder político puede hacer frente sin más urgencia, desgarradora y el atractiva aparentemente irresistible de lo que hizo al presidente Reagan por cuatro estadounidenses tomados como rehenes en el Líbano. Abandone la "diplomacia silenciosa" y negocie nuestra liberación, escribieron los cuatro, que han sido cautivos inocentes durante cinco a 10 meses en circunstancias que ya pueden haberles quitado la vida no a uno sino dos de sus compañeros. A lo que la Casa Blanca respondió que la política estadounidense de no negociar con terroristas "no va a cambiar."¹⁷

Negociando con terroristas. 12 de Noviembre de 1985

¹⁷ A POLITICAL LEADER can face no more urgent, heart-rending and seemingly irresistible appeal than that made to President Reagan by four Americans taken hostage in Lebanon. Abandon "quiet diplomacy" and negotiate for our release, wrote the four, who have been innocent captives for five to 10 months in circumstances that may already have taken the lives of one if not two of their comrades. To which the White House replied that the American policy of not negotiating with terrorists "will not change."

Como forma de dar peso a su argumento, The Washinton Post acude al caso colombiano donde el gobierno Betancur se niega a negociar con terroristas que captan rehenes.

Allí, el diario expone el cambio violento de filosofía del gobierno Betancur a la hora de enfrentar el hecho, pues al ser una administración caracterizada por sus intenciones de paz, la reacción de las fuerzas militares se tomó como una molestia para toda la opinión pública y la nación.

Para ver cómo un mensaje de este tipo se desarrolla, sólo se necesita mirar la tragedia del fin de semana en Colombia. Guerrilleros, evidentemente, que actuaron al menos en parte, gracias a las expectativas creadas por la flexibilidad antes del gobierno, se tomaron el Palacio de Justicia. Esta vez, sin embargo, el gobierno decidió que no se podía dar. En el tiroteo que siguió, decenas de rehenes murieron, incluyendo 11 jueces del Tribunal Supremo, y todo el equilibrio interior de la nación quedó incómodo.¹⁸

Negociando con terroristas. 12 de noviembre de 1985

Lo anterior se complementa con el trabajo periodístico de Behar (1988), donde los guerrilleros estaban confiados en la actitud pacífica del gobierno Betancur, una toma propagandística en la que las posibilidades de una solución pacífica eran muy factibles “(...) Había varios de la dirigencia que decían: “A la hora de la verdad no van a echar tiros”, mostraban claridad y alegría y además representaban la voluntad negociadora que inspiraba la Toma” (Behar, 1988: 75). Por lo tanto, esta sorpresa se configuró como de gran impacto internacional, pues un gobierno conocido como débil o con pocos ánimos bélicos, atacó con todas sus fuerzas a un grupo guerrillero atrincherado debajo de los escritorios o baños de un recinto público.

Este ejemplo para The Washington Post demostró los riesgos de transmitir ese mensaje de diálogo y de paz del que pueden aprovecharse grupos terroristas para presionar y lograr sus cometidos en contra de la sociedad civil.

¹⁸ To see how such a message plays out, you need only look at the weekend tragedy in Colombia. Guerrillas, evidently acting at least in part on the expectations created by the government's prior flexibility, seized the Palace of Justice. This time, however, the government decided it could not yield easily. In the ensuing shootout, dozens of hostages were killed, including 11 supreme court justices, and the whole interior balance of the nation was upset.

PARTE IV

CONCLUSIONES

Luego de hacer el análisis y la discusión de los resultados del presente estudio a través de un análisis de contenido cuantitativo, se procede entonces a exponer las conclusiones. Para poder comprender de forma específica las reflexiones finales, se dividirán en tres partes. La primera como conclusiones sustantivas donde se responden a los objetivos inicialmente trazados. La segunda son las conclusiones metodológicas donde se evalúa el método implementado. La tercera son las generales donde se determinan los principales resultados finales de lo hallado en la prensa española, estadounidense y colombiana.

Conclusiones Sustantivas:

Según los objetivos específicos propuestos:

- **Las fuentes de información esgrimidas por los diarios de la prensa española, estadounidense y colombiana a la hora de elaborar sus productos periodísticos son propias.** Los periódicos colombianos tenían los recursos económicos para enviar reporteros al lugar de los hechos para obtener información de primera mano. De igual manera, los diarios de España y de Estados Unidos también tenían la voluntad y el presupuesto para enviar a sus periodistas a cubrir este suceso.
- **El tratamiento de la información de los periódicos varía de acuerdo a la ubicación geográfica y su ideología.** Cada periódico escribe sus productos informativos de acuerdo a un determinado contexto. En el caso de los periódicos colombianos se habla desde la óptica del conflicto armado interno del país; en los periódicos españoles, se dan las noticias teniendo en cuenta la actualidad política de allí donde sobresalen las acciones del grupo vasco ETA; finalmente, los periódicos estadounidenses producen sus noticias con base en la guerra Irak-Irán y el secuestro de ciudadanos estadounidenses en el Líbano.
- **La prensa escrita colombiana, española y estadounidense construye el relato de la realidad social a partir de un acontecimiento como la Toma del Palacio de Justicia en Bogotá, Colombia.** Este relato está ligado a un contexto que le da sentido y que depende de la filosofía del medio. Para Berger y Luckmann (1966 [1968]), ese relato se

da con el conocimiento de bases sociales y culturales que le dan sentido a la misma. Por lo tanto, el discernimiento del orden social que establece un Estado como organización política, económica, cultural o social, es fundamental para entender la conducta de sus medios de comunicación y su construcción social de la realidad. De acuerdo a esto, los periódicos elegidos se comportaron bajo un contexto que les permitió interpretar los hechos y construir su relato.

Conclusiones Metodológicas:

- Atendiendo a los resultados que fueron hallados gracias a la extracción de datos de las unidades de análisis especificadas en la muestra, se concluye que la ficha u hoja de codificación es una herramienta útil y suficiente para poder hacer un análisis de contenido cuantitativo de un suceso clasificado como “acontecimiento mediático” (Gil,2006) entre los que se destacan los catastróficos de rápido consumo e impacto.
- La hoja de codificación atiende más a un tipo de investigación descriptivo que explicativo. Por lo tanto, el esclarecimiento del fenómeno se hace más complicado de profundizar y de exponer.

Conclusiones Generales

- En el periodismo de conflictos siempre hay bandos que están enfrentados y de acuerdo a la filosofía de cada medio, estos son retratados positiva o negativamente.
- En el cubrimiento de un hecho que comprometa a las instituciones públicas o al Estado, la prensa actúa como un sujeto legitimador que retrata negativamente a quien está por fuera de esa ley preestablecida.
- La construcción social de la realidad en ocasiones obedece a intereses propios del emisor, por encima del interés comunes del receptor.
- La prensa de conflictos generalmente tiene dentro de sus temáticas relación con la política y a actantes narrativos relacionados con ella.
- El presidente Belisario Betancur tuvo una mala imagen de su gobierno durante el cubrimiento. Esto se evidencia por su posicionamiento como dirigente pacifista que viró su discurso con sus decisiones durante la Retoma del Palacio. Esto le costó críticas y afectó la identidad de su mandato.

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes, Roland (1967) "Estructura del suceso". En Ensayos críticos, Barcelona, Seix Barral. 2003
- Behar, Olga (1988.) Noches de humo: cómo se planeó y ejecutó la toma del Palacio de Justicia. Bogotá. Planeta.1988.
- Berelson, Bernard (1971) Content Analysis in communication Research. Nueva York: Hafner Publishing Company
- Berger, P. L. and T. Luckmann (1966), *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge*, Garden City, NY: Anchor Books. [*La construcción social de la realidad*]. Buenos Aires, Amorrortu, 1968.
- Castells, Manuel (2009). Comunicación y poder. Barcelona, Alianza Editorial.
- Castro, Jaime (2011). Del Palacio de Justicia a la Casa de Nariño. Bogotá: Aguilar
- Chomsky, Noam y Ramonet, Ignacio. (1995) Cómo nos venden la moto. Información, poder y concentración de medios. Editorial Icaria, Barcelona.
- Chomsky, Noam (2001). 9/11. NewYork, Seven Stories Press.
- Chomsky, Noam. (2003). *Hegemony or Survival*. Metropolitan Books, 2003. [Hegemonía o Supervivencia]. Bogotá, Norma, 2004.
- Cohen, B. C. (1963) The Press and Foreign Policy. Princeton, Princeton University Press.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (1990) Resolución Caso 10738- Rodríguez Vera y otros desaparecidos. Colombia, 3 de noviembre de 1990. Recuperado de http://web.archive.org/web/20131113010022/http://www.elabedul.net/Documentos/Temas/Justicia_y_Paz/Comision_Corte_Interamericana.pdf el 16 de junio de 2016.
- Corte Interamericana de Derechos Humano (2014). Caso Rodríguez Vera y Otros (Desaparecidos del Palacio de Justicia) vs. Colombia. Sentencia de 14 de noviembre de 2014. Recuperado en http://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/resumen_287_esp.pdf el 16 de junio de 2016.
- Serrano Rueda, Jaime y Upegüi Zapata, Carlos (1986) Informe sobre el Holocausto del Palacio de Justicia (noviembre 6 y 7 de 1985). Tribunal Especial de Instrucción Criminal. Bogotá: mayo 31 de 1986. En: diario oficial no. 37509 del 17 de junio de 1986. Año cxxiii. Aprobada su publicación mediante decreto no. 1917 del 17 de junio de 1986.

- Díaz, R. R., Blanco, V. F. S., Tucho, F. y de Madariaga, J. M. G. (2006). El 11-M y el 14-M en la prensa de referencia anglosajona (EE. UU. y Reino Unido). En *Cobertura informativa del 11-M* (pp. 255-274). Ediciones Universidad de Navarra. EUNSA.
- Diezhandino-Nieto, M^a. P. (1993). "El periodismo de servicio. La utilidad en el discurso periodístico" en *Revista Anàlisi*, n° 15, pp. 117-125.
- Edo, Concha (2002). "Información e interpretación en la cobertura periodística de los atentados del 11 de septiembre: la televisión y la prensa". En: Estudios sobre el Mensaje Periodístico. Vol. 8: 71-86. ISSN: 1134-1629. Recuperado desde: <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0202110071A/12729> el 14 de junio del 2016.
- Gergen, Kenneth J. (1994). *Realities and Relationships: Soundings in Social Constructionism*. Cambridge, Harvard University Press. [Realidades Y Relaciones: Aproximaciones a la construcción social] Barcelona, Paidós, 1996.
- Gil, Enrique (2006) "Riesgo, incertidumbre y medios de comunicación." *Revista Catalana de Seguretat Pública* [en línea], 2006,, Núm. 16 , p. 103-114. <http://www.raco.cat/index.php/RCSP/article/view/130739/180484> [Consulta: 14-06-16]
- González Seara, Luis (1968), *Opinión pública y comunicación de masas*, Barcelona, Ariel.
- Habermas, Jürgen (1962). *Strukturwandel der Öffentlichkeit. Untersuchungen zu einer Kategorie der bürgerlichen Gesellschaft*. Neuwied: Luchterhand V. [Historia y crítica de la Opinión Pública. La transformación estructural de la vida pública]. Barcelona, Gustavo Gili, 1981.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos Baptista Lucio, Pilar (1997). *Metodología de la Investigación*. México, Mc Graw Hill (2006, 4^a edición)
- Kellner, Douglas (2004). Media propaganda and spectacle in the war on Iraq: A critique of US broadcasting networks." *Cultural studies critical Methodologies* 4, no. 3: 329-38.
- Krippendorff, Klaus (1980) *Content Analysis An Introduction to Its Methodology*. The Annenberg School for Communication, University of Pennsylvania, SAGE Publications. [Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica] Barcelona, Paidós, 1990.
- Lazarsfeld, P. F., Henry, N. W., & Anderson, T. W. (1968). *Latent Structure Analysis*. Boston: Houghton Mifflin. [Análisis de la estructura latente]. Madrid, Instituto de Estudios Políticos.1977.
- Lerma González, Héctor Daniel (2009). *Metodología De La Investigación*. Propuesta, Anteproyecto, Proyecto. Bogotá, Ecoe Ediciones.

- Li, X., & Izard, R. (2003). "9/11 attack coverage reveals similarities, differences". En: *Newspaper Research Journal*. Vol. 24(1): 204-219.
- Lippman, Walter (1922). *Public Opinion*. New York: The Free Press. [La Opinión Pública]. Madrid, Langre, 2003.
- Lozano Ascencio, C. Piñuel, J. L. y Gaitán, J. A. (2010). "Las verdades implantadas en los titulares de prensa sobre los temas de comunicación. Análisis de la construcción de discursos hegemónicos a partir de las auto-referencias hacia la comunicación" en *Razón y Palabra*. N° 74 Noviembre 2010 - Enero 2011. 24 pp.
- Martínez, Miguel (2005). El espacio de los medios y la información para la paz. Una lectura del " 11-m" en la prensa española. In *Información para la paz: autocrítica de los medios y responsabilidad del público* (pp. 413-434). Fundación COSO de la Comunidad Valenciana para el Desarrollo de la Comunicación y la Sociedad.
- Martínez Vizcarrondo, Doris E. (2006). Análisis Macroestructural Semántico del Discurso de la Prensa Latinoamericana Digital sobre los ataques del 11 de septiembre. *Opción*, 22(50), 55-77. Recuperado en 15 de junio de 2016, de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S101215872006000200004&lng=es&tlang=es.
- Martos, Emilia. (2009), " Los atentados de Madrid en la prensa francesa" en *Historia Actual On-line* N° 18, p.151-158.
- Mattelart, Armand (2001). *Histoire de la Société de l'information*. Éditions La Découverte, París [Historia de la Sociedad de la Información]. Barcelona, Paidós, 2007.
- Mc Combs, Maxwell E; Shaw, Donald L. (1972). The Agenda- Setting: Function of Mass Media. *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 35, No. 2. (Summer, 1972), pp, 176-187.
- Maya, Maureen y Petro, Gustavo (2006). Prohibido olvidar: dos miradas sobre la Toma del Palacio de Justicia [Colombia].Bogotá, Casa Editorial Pisando Callos.
- Miravittas, Ramón (2012). Los nuevos déspotas del periodismo político. Barcelona, Laertes.
- Moreno Castro, Carolina (2010). La construcción periodística de la ciencia a través de los medios de comunicación social. *ArtefaCToS*, vol. 3, n. ° 1, diciembre 2010, 109-130.
- Perceval, José María (2015). *Historia Mundial de la Comunicación*. Madrid, Editorial Cátedra.
- Piñuel, J. L. y Gaitán, J. A. (2010): "El discurso hegemónico sobre la verdad y la comunicación en la autorreferencia mediática en Prensa", en *Revista Latina de Comunicación Social*, 65. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna, páginas 572 a 594 recuperado el 14 de junio de 2016 de http://www.revistalatinacs.org/10/art3/920_Complutense/42_Pinuel.html.
- Reynaga, Julio (1994). *Periodismo interpretativo: el reportaje*. México, Trillas, 1994.

- Rodrigo, Miquel (1989) *La construcción de la noticia*, Paidós, Barcelona.
- Salmon, Christian (2007), *Storytelling, la machine à fabriquer des histoires et à formater les esprits*, Paris, Éditions La Découverte. [Storytelling: la máquina de fabricar historias y formatear las mentes] Barcelona: Península, 2008
- Sánchez, M. F. H. y Rodríguez, R. D. (2005). La recuperación de la información publicada el 11M en la prensa británica y española: análisis comparativo. En *Scire: representación y organización del conocimiento*, 11(2), 187-196.
- Santamaría, Luisa (1997). Géneros para la persuasión en periodismo. Madrid, Editorial Fragua.
- Schiller, H. (1974) *The mind Managers*, Boston, Beacon Press. [Los manipuladores de cerebros], Barceloba, Gedisa, 1979, pp 39-44.
- Schütz, A.: (1967), *The Phenomenology of the Social World*, Northwestern University Press, Evanston. [Fenomenología del mundo social: introducción a la sociología comprensiva]. Buenos Aires: Paidós ,1972.
- Searle, John (1995), *The Construction of Social Reality*. Free Press, New York. [La construcción de la realidad social] Barcelona: Paidós, 1997.
- Simón, C. R. (2014). La definición del enemigo tras el 11-S. Análisis comparativo de ABC y el País. *Revista internacional de Historia de la Comunicación*, (2), 126-144.
- Tayie, Samy (2005). *Research Methods and Writing Research Proposals*. Cairo. Center for Advancement of Postgraduates Study and Research in Engineering.

- Torres Romy, Emma (2006). El tratamiento de la imagen en los atentados del 11-M. Terrorismo y violencia en la prensa. *Revista Latina de Comunicación Social*, 61. La Laguna (Tenerife). Recuperado el 6 de junio de 2016, de <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200603torres.htm>
- Tuchman, Gaye (1978), *Making news: A study in the construction of reality*. Free Press, New York. [La Producción de la noticia: estudio sobre la construcción de la realidad]. Barcelona, Gustavo Gili, 1983.
- Vara Miguel, Alfonso (coord.) (2006). *La comunicación en situaciones de crisis: del 11-M al 14-M. Actas del XIX Congreso Internacional de Comunicación*. Pamplona, EUNSA.
- Virilio, Paul (1995). “Velocidad e información. ¡Alarma en el ciberespacio! Artículo aparecido” en *Le Monde Diplomatique*, Agosto 1995. Documento disponible en <http://aleph-arts.org/pens/speed.html> [Consultado el 14/06/16].

- Warren, Carl N. (1934), *Modern News Reporting*. New York, Harper and Brothers Publishers, 1934 [Géneros periodísticos informativos: nueva enciclopedia de la noticia]. Barcelona: A.T.E., 1975.

--Weber, Max (1949), *The Methodology of the Social Sciences*. Free Press, New York. [Ensayos Sobre Metodología Sociológica]. Buenos Aires. Amorrortu Editores, 2001.

ANEXO

1. FICHA DE ANÁLISIS DE CONTENIDO

-Variable 1: Cabecera (Portada).

- 1- El Espectador
- 2- El Colombiano
- 3- El Pais
- 4- ABC
- 5- The New York Times
- 6- Wshington Post

-Variable 2: Día de publicación (Portada).

- 1- 07/11/85
- 2- 08/11/85
- 3- 09/11/85
- 4- 10/11/85
- 5- 11/11/85
- 6- 12/11/85
- 7- 13/11/85
- 8- 14/11/85
- 9- 15/11/85
- 10- 16/11/85
- 11- 17/11/85

-Variables 3: Ubicación de la unidad de análisis dentro de la portada (Portada).

- 1- Superior izquierda
- 2- Superior centrada
- 3- Superior derecha
- 4- Mitad izquierda
- 5- Mitad centrada
- 6- Mitad derecha
- 7- Centrada (todo el ancho central)
- 8- Inferior izquierda
- 9- Inferior centrada
- 10- Inferior derecha
- 11- Otras ubicaciones
- 12- No aparece

-Variable 4: Extensión de la unidad de análisis en la portada (Portada).

- 1- Hasta un 25%
- 2- Entre un 25% y un 50%
- 3- Más de un 50%
- 4- No aplica

-Variable 5: ¿Acompaña publicidad? (Unidad)

- 1- Sí
- 2- No

-Variable 6: ¿Incluye fotografía? (Unidad)

- 1- Sí
- 2- No

-Variable 7: Género de la unidad de análisis (Unidad)

- 1- Noticia
- 2- Entrevista
- 3- Reportaje
- 4- Crónica
- 5- Artículo de opinión
- 6- Editorial
- 7- Otro

-Variable 8: Fuentes de la información (Unidad).

- 1- Propias
- 2- Agencias
- 3- Institucionales
- 4- Otras

-Variable 13: Tema de la unidad de análisis (Titular y Lead).

- 1- Derechos Humanos
- 2- Política
- 3- Seguridad
- 4- Economía
- 5- Orden Público
- 6- Antecedentes
- 7- Otro

-Variable 14: Adecuación de la imagen al texto (Unidad)

- 1- Sí
- 2- No
- 3- En parte
- 4- No procede

Variable 15: Referencia a Derechos Humanos Fundamentales (Titular y Lead).

- 1- Violación
- 2- Protección
- 3- No hay

Variable 17: Referencia a secuestros. (Unidad)

- 1- Sí
- 2- No

Variable 18: Referencia a asesinatos (Unidad).

- 1- Sí
- 2- No

Variable 19: Referencia a masacres (Unidad).

- 1- Sí
- 2- No

Variable 20: Referencia a desapariciones (Unidad)

- 1- Sí
- 2- No

Variable 21: Referencia a daño de instalaciones. (Unidad)

- 1- Sí
- 2- No

Variable 22: Cómo se identifica al Insurgente (Unidad).

- 1- Terrorista
- 2- Guerrillero
- 3- Militante Político.
- 4- Otro
- 5- No aplica

Variable 23: Cómo se identifica a los militares (Unidad).

- 1- Protector
- 2- Atacante
- 3- Otro
- 4- No aplica

Variable 24: Cómo se identifica al gobierno Betancur (Unidad).

- 1- Positivo
- 2- Negativo
- 3- No aplica

Variable 26: Actante (actor) narrativo destacado en la unidad de análisis (Unidad).

- 1- Belisario Betancur (Presidente)
- 2- Miguel Vega Uribe (General EJ)
- 3- Jesús Armando Arias Cabrales (General EJ)
- 4- Alfonso Plazas Vega (Crnl EJ)
- 5- Alfonso Reyes Echandía (CSJ)
- 6- Álvaro Villegas Moreno (Congreso)
- 7- Álvaro Fayad (M19)
- 8- Luis Otero Cifuentes. (M19)
- 9- Alfonso Jacquin (M19)
- 10- Andrés Almarales (M19)
- 11- ONGs
- 12- Sociedad Civil
- 13- Otros

Variable 27: Acto judicial (Solo editoriales)

- 1- Ordenar
- 2- Instituir
- 3- Evaluar
- 4- Calcular
- 5- Condenar
- 6- Decretar
- 7- Caracterizar
- 8- Juzgar
- 9- Determinar
- 10- Absolver
- 11- Otro
- 12- No hay

Variable 28: Acto ejercitativo (Solo editoriales).

- 1- Fallar
- 2- Afirmar
- 3- Exigir
- 4- Recomendar
- 5- Advertir
- 6- Aconsejar
- 7- Anunciar
- 8- Revocar
- 9- Elegir
- 10- Otro
- 11- No hay

Variable 29: Acto expositivo (Solo editoriales).

- 1- Aseverar
- 2- Observar
- 3- Avisar
- 4- Examinar
- 5- Testificar

- 6- Aceptar
- 7- Reprender
- 8- Concluir
- 9- Comenzar por
- 10- Descifrar
- 11- Otro
- 12- No hay

Variable 30: Acto compromisorio (Solo editoriales).

- 1- Prometer
- 2- Comprometerse
- 3- Proponerse
- 4- Avalar
- 5- Obligar
- 6- Concordar
- 7- Consolidar
- 8- Proteger
- 9- Apoyar
- 10- Otro
- 11- No hay

Variable 31: Acto comportativo (Solo editoriales).

- 1- Disculparse
- 2- Reconocer
- 3- Reprochar
- 4- Celebrar
- 5- Desear suerte
- 6- Invitar
- 7- Retar
- 8- Otro
- 9- No Hay

Variable 33: Adjetivación sobre militares (Lead).

- 1- Positiva
- 2- Negativa
- 3- Neutra
- 4- No hay

Variable 34: Adjetivación sobre el Gobierno Betancur (Lead).

- 1- Positiva
- 2- Negativa
- 3- Neutra
- 4- No hay

Variable 35: Adjetivación sobre el M-19 (Lead).

- 1- Positiva
- 2- Negativa
- 3- Neutra
- 4- No hay

Variable 36: Tratamiento de la unidad de análisis (Unidad)

(1 2 3 4 5; donde 1 es muy inapropiado y 5 es excelente)